

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

“LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO EN LA SECUNDARIA DEL  
INSTITUTO CARLOS GRACIDA DE OAXACA”.

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL  
QUE, PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA

MA. DE LOS DOLORES PACHECO LEÓN.

.ASESOR: MTRO. ALFREDO RUIZ ISLAS.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIA**

Dedico este Proyecto de Informe Académico, con mucho cariño.

A mis padres, hermanos y sobrinos.

A mis compañeros y alumnos del Instituto Carlos Gracida.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco profundamente.

Al Mtro. Alfredo Ruiz Islas, asesor de este trabajo, por su extraordinaria orientación, paciencia y por sus valiosos consejos.

A mis sinodales, Lic. Ricardo Gamboa Ramírez, Lic. Rubén Octavio Amador Zamora, Mtro. Alfredo Ruiz Islas, Dr. Javier Rico Moreno, Lic. Lorena Llanes Arenas, por sus correcciones y sugerencias a este informe.

Al Dr. Javier Rico Moreno y al Mtro. Luis Enrique Aragón Mijangos, Coordinador y Secretario Académico del Colegio de Historia respectivamente, por su valiosa disposición y ayuda en todos los trámites de mi titulación.

## ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.	1
1. ENSEÑANZA E HISTORIA.	4
1.1 ¿Qué es la Historia?	4
1.2 La enseñanza y el aprendizaje.	5
1.3 La enseñanza de la historia.	7
2. EL INSTITUTO CARLOS GRACIDA.	11
2.1 Reseña histórica del Instituto Carlos Gracida.	11
San José de Calasanz y la orden de las escuelas pías.	
Los escolapios en México.	
Los escolapios en Oaxaca. El Instituto Carlos Gracida.	
2.2 La sección secundaria del Instituto Carlos Gracida.	19
Ubicación espacial.	
Personal docente y administrativo.	
3. EXPERIENCIA DOCENTE. LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA SECUNARIA DEL INSTITUTO CARLOS GRACIDA.	24
3.1 El alumno de la secundaria del Instituto Carlos Gracida.	24
3.2 Las condiciones de trabajo.	29
Visión y métodos educativos de la sección secundaria del ICAGRA.	
Condiciones y ambiente de trabajo.	
Trabajo y vivencia con los alumnos.	
4. ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA II DEL TERCER GRADO DE SECUNDARIA.	37
4.1. Enfoque y fundamentación.	37
4.2 Ubicación de la materia en el mapa curricular de secundaria.	39
4.3. Estructura y contenidos del programa.	40
4.4. Actividades y fuentes sugeridas.	47

5. PROPUESTA DE ADECUACIÓN AL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA II DE TERCER GRADO.	50
CONCLUSIONES.	54
BIBLIOGRAFÍA.	59
ANEXOS.	61
Anexo 1. Mapa curricular de Educación Secundaria.	
Anexo 2. Programa de la asignatura de Historia II.	

## INTRODUCCIÓN.

Comencé a enseñar historia hace casi veinte años, en 1990, cuando cursaba el último semestre de la carrera de Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde entonces e ininterrumpidamente la docencia es, prácticamente, la única actividad profesional a la que me he dedicado. En este sentido, la opción de titularme con la presentación de un Informe Académico sobre mi ejercicio profesional en docencia en el área de historia me proporciona no sólo la oportunidad de cumplir con la última tarea de mi carrera universitaria, sino también la de hacer un alto en el camino para analizar y reflexionar sobre mi práctica educativa a lo largo de estos años contribuyendo a formar jóvenes de secundaria.

Así, la presentación de este Informe Académico tiene fundamentalmente dos propósitos: por un lado, cumplir con un requisito oficial para obtener el título de licenciada en Historia, y así continuar laborando en mi centro educativo, y por el otro, la ocasión de analizar, revisar y valorar mi propia labor educativa para darle sentido a lo que más me gusta hacer, a lo que considero mi “verdadera vocación”, y mejorar así mi trabajo docente en bien de mis alumnos, contribuyendo a que sean mejores personas con una vida más plena, sabiendo quiénes son para participar más activamente en el desarrollo de su propia historia y la de su comunidad.

Lo que más me interesó profundizar y plasmar en este trabajo de investigación sobre mi trabajo profesional fue la importancia, la necesidad y el reto que representa la enseñanza de la historia en el nivel de secundaria, específicamente en el tercer grado, en el que el adolescente no ha terminado aún de estructurar su capacidad de abstracción -básica para comprender las categorías de espacio, tiempo, causalidad -, en un mundo que le presenta una realidad cada vez más compleja y cambiante, en medio de tantos distractores como los medios de comunicación y los avances tecnológicos, en un momento difícil de su vida donde vivir el momento, la inmediatez, es su prioridad; en una etapa en la que pareciera que el conocimiento histórico tiene que ver muy poco con su vida cotidiana y lo que le afecta.

El presente informe se refiere a mi experiencia docente específicamente en la asignatura de Historia II (Historia de México) en la sección secundaria del Instituto Carlos Gracida que es el centro educativo donde he laborado por casi catorce años.

El trabajo desarrollado en este informe académico se encuentra dividido en cinco capítulos. El primer capítulo comprende el marco teórico, fundamento de todo trabajo académico de análisis, de reflexión e investigación, y también punto de partida de mi trabajo como docente.

Presento mi conceptualización de la Historia, del proceso de enseñanza-aprendizaje, de la enseñanza de la historia, la reflexión sobre la importancia y la utilidad de la historia en secundaria. Lo anterior implicó una revisión de mis contenidos teóricos y del manejo que hago de ellos en mis clases.

En el segundo capítulo reviso y presento la reseña histórica del Instituto Carlos Gracida, su misión, visión, objetivos, identidad, sus características y las de quienes integramos la comunidad educativa -directivos, docentes, administrativos, alumnos-, todo esto en el contexto histórico de Oaxaca. Esta investigación sobre el instituto me permitió descubrir qué tanto comparto la misión y visión de mi comunidad educativa, qué tan integrada estoy a ella, y por supuesto, cómo ha influido esto en el desempeño de mi trabajo como docente de historia en secundaria.

El tercer capítulo se refiere propiamente a mi experiencia educativa en el instituto. En primer lugar doy cuenta de las características particulares –cognitivas, afectivas, socioeconómicas, - de los adolescentes con los que trabajo cotidianamente, ya que ellos son los principales destinatarios de mi labor: analizo sus fortalezas, limitaciones, sus actitudes y la influencia en ellos del contexto social. De la misma manera, plasmo mi experiencia y vivencia en el colegio, las condiciones de trabajo en las que me he venido desarrollando y cómo han influido en mi práctica educativa; sobre todo, la vivencia en el centro de trabajo con mis alumnos, los factores que ha determinado mi trabajo, las ventajas y desventajas de mi propia formación, y las estrategias que he implementado para hacer frente a todo esto.

En el cuarto capítulo hago un análisis crítico del plan de estudios de la asignatura de Historia II –Historia de México- para tercer grado; reviso el enfoque, la ubicación de la materia en el mapa curricular de secundaria, su estructura, la pertinencia y organización de los contenidos, la idoneidad de los tiempos asignados para impartir la asignatura, junto con las actividades y fuentes sugeridas.

En el último capítulo, con base en mi experiencia impartiendo la materia durante varios años, y después del primer curso de implementación del nuevo plan de estudios de la asignatura (2006), presento mi propuesta de adecuación al programa.

A manera de conclusión reflexiono y doy cuenta de lo que este trabajo de análisis, y la realización de este informe académico sobre mi actividad profesional, me permitieron lograr.

Creo que hoy, gracias a este trabajo sé mejor quién soy como docente de historia en secundaria y lo que quiero ser y aportar a mi comunidad educativa.

Finalmente, concluyó este informe con la presentación de la bibliografía consultada para la elaboración de esta investigación, así como los anexos como el programa de la asignatura y algunos materiales utilizados en el trabajo en clase.



## 1. ENSEÑANZA E HISTORIA.

### 1.1. ¿QUÉ ES LA HISTORIA?

Muchos estudiosos, filósofos e historiadores han profundizado en el tema para intentar explicar ¿qué es la historia? ¿Para qué sirve la historia? ¿Por qué estudiamos y enseñamos historia?

Pienso que, en primer lugar, la historia es el transcurrir, el recuento de la vida misma del ser humano en el tiempo, es el proceso en el que el ser humano desarrolla y practica su propia humanidad con todas sus contradicciones; ya que el ser humano sólo “es” en un espacio y tiempo determinado, entonces es un ser histórico por naturaleza. En este sentido, la historia es el medio en donde el hombre se “humaniza” realizando su actividad creadora, manteniendo o transformando su realidad interna y externa, personal y comunitaria, pero siempre en sociedad. Por lo tanto, la historia está relacionada con el sentido de la vida del ser humano, en cuanto que de la historia aprendemos lo que hemos sido, lo que somos. Por eso, para R. G. Collingwood, la historia sirve para el autoconocimiento humano, y afirma: “El valor de la historia, por consiguiente, consiste en que nos enseña lo que el hombre ha hecho y en ese sentido lo que es el hombre<sup>1</sup>.”

Creo que lo que ha faltado, a los que enseñamos historia, es la capacidad de insistir y esforzarnos más en presentar la historia tal manera que quede clara en nuestros alumnos esta dimensión esencial de la historia como el medio en el que el hombre y la mujer se desarrollan y realizan, en un lugar y tiempo determinado y en unas circunstancias concretas.

La historia es una de las principales vías para comprender al género humano. La historia es primeramente una comprensión de los actos humanos en el pasado a nivel personal, familiar, comunitario, nacional y mundial, para poder explicarnos el presente. La historia es la respuesta que buscamos para conocernos a nosotros mismos, para saber quiénes somos, de dónde venimos, para descubrir porqué somos de determinada manera y no de otra. Tal vez por esto en el niño pequeño está presente la curiosidad innata por “lo que pasó”. Creo que fue una de las principales razones por las que desde pequeña me gustó la historia y por la que decidí estudiar historia, quería comprender quién era, el pasado de mi familia, de mi pueblo, quería saber el qué y el porqué de las acciones de las personas que me precedieron. Para H. Pluckrose:

---

<sup>1</sup> R.G. Collingwood, *Idea de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 20.

La historia es una comprensión de los actos humanos en el pasado, una toma de conciencia de la condición humana en el pasado, una percepción de cómo hombres, mujeres y niños vivían y respondían a los sucesos en el pasado<sup>2</sup>.

Pero la historia no sólo es la comprensión del pasado, sino también el por qué, las causas de ese pasado, de esos hechos humanos ocurridos en el tiempo.

La historia no es sólo la explicación del pasado, su objeto de estudio es el cambio en la dimensión espacial y temporal, y el estudio de este pasado nunca se da al margen de quienes la explican y la estudian, así como tampoco de sus protagonistas. La historia es la ciencia, el estudio, la explicación que da coherencia a ese pasado, desde la interpretación del historiador –y esto también hay que dejárselo claro a los alumnos desde ahora-. Coincido con E.H. Carr cuando dice que la Historia es “[...] un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado<sup>3</sup>.”

La historia es una presencia viva y activa del pasado, la parte que sigue viviendo entre nosotros porque nos explica hoy –y tal vez es esto lo que más nos ha faltado enseñar a nuestros alumnos cuando impartimos la materia-, y es que como menciona Erich Kahler, la historia “es una cosa viva, está con nosotros y en nosotros en cada momento de nuestras vidas<sup>4</sup>”; ésta es la historia que me gustaría enseñar a mis alumnos, porque como decía Lucien Febvre “La historia es la vida”. Creo que también esto hemos descuidado a la hora de enseñar historia, presentarla como un espacio vital, como el lugar y la circunstancia donde hombre y mujeres “vivieron” y no sólo murieron.

## 1.2.LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE.

Es indiscutible que el principal instrumento para el desarrollo y la plenitud del ser humano, de su comunidad y de un pueblo, es la educación. Y ésta implica dos procesos fundamentales e igualmente importantes: la enseñanza y el aprendizaje.

---

<sup>2</sup> Henry Pluckrose, *Enseñanza y aprendizaje de la historia*, Madrid, Ediciones Morata, 1996, p. 17.

<sup>3</sup> Edward H. Carr, *¿Qué es la Historia?*, Barcelona, Seix Barral, 1981, p. 40.

<sup>4</sup> Erich Kahler, *¿Qué es la Historia?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, (Breviarios, 187), p. 16.

Es a través del proceso de enseñanza aprendizaje que el ser humano ha podido desarrollar sus capacidades, potencialidades, y adquirir destrezas y habilidades para poder enfrentar las dificultades del medio ambiente y los retos de las circunstancias históricas que le han tocado vivir; el ser humano ha podido hacer esto con las herramientas de la cultura (conocimiento acumulado por generaciones), cultura que ha adquirido gracias a la educación social que le proporciona la comunidad, de manera formal e informal. Así, la transmisión cultural se realiza por medio del aprendizaje y la enseñanza. Y la cultura se conserva y se transmite en la memoria histórica de una generación a otra.

Lo anterior también justifica la presencia y la importancia de la historia en la currícula escolar, porque la historia da cuenta de estas construcciones realizadas por los seres humanos que determinan la forma de la sociedad, que es a lo que llamamos cultura, y que incluyen relaciones sociales, procesos de producción, formas de organización política, guerras, ritos, creencias compartidas, costumbres, manifestaciones artísticas, entre otras. Así que si algo hay que enseñar, y bien, a las nuevas generaciones, es historia, su propia historia, personal, familiar y comunitaria.

Los seres humanos son los únicos que se sirven consciente y sistemáticamente de la educación, y la cultura (que es histórica por excelencia) es un producto de la educación. Una de las principales características de la especie humana es que aprendemos de los otros que nos transmiten los conocimientos acumulados por los antepasados.

Así, para muchos antropólogos y especialistas, la educación es el mayor aporte de la humanidad. Muchas especies animales aprenden de sus congéneres, pero como dice Juan Delval: “[...] los humanos constituyen la única especie que enseña sistemáticamente y que ha sido capaz de hacer de la educación uno de los pilares de la supervivencia de la especie<sup>5</sup>.” Para este autor, la diferencia fundamental entre el ser humano y otras especies se encuentra en “la capacidad para enseñar que tienen mujeres y hombres<sup>6</sup>.”

Pero la enseñanza no sólo es la transmisión de un patrimonio cultural, sino el proporcionar las herramientas necesarias para continuar construyendo ese patrimonio, e incluso modificarlo si es necesario.

---

<sup>5</sup> Juan Delval, *Aprender en la vida y en la escuela*, Madrid, Ediciones Morata, 1990, p. 20.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p.18.

En el complejo proceso educativo, enseñanza y aprendizaje son las dos caras de la misma moneda, son factores íntimamente relacionados y complementarios, no puede existir el uno sin el otro. Si bien es cierto que, en el proceso de enseñanza aprendizaje, es el aprendiz el sujeto de su propio aprendizaje y el único que tiene que elaborar o “construir” sus nuevos conocimientos, esto no lo puede hacer plenamente sin la ayuda de otros sujetos que le “enseñan”.

En este proceso, como lo señalan los especialistas en educación, la capacidad de enseñanza entre individuos está limitada por la capacidad de comunicación. De aquí la importancia de la relación y el “ajuste” entre el que aprende y el que enseña. Así, en donde se da una enseñanza intencionada, esta actividad de enseñanza requiere de ciertos requisitos: el que enseña tiene que intentar, en la medida de lo posible, conocer y comprender los procesos cognitivos del educando, la forma en que aprende y realiza las tareas, las dificultades y obstáculos a los que se enfrenta, buscando constantemente cómo intervenir para ayudar al que aprende, implementando las mejores estrategias o acciones para que quien aprenda lo pueda hacer de manera más eficaz, modificando sus propias acciones de enseñanza a partir del desempeño del sujeto que aprende. Estos requisitos también son fundamentales en la enseñanza de la historia.

### 1.3.LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA.

Si la historia, como decía anteriormente, es el recuento de la vida misma del ser humano en el tiempo, y el medio en el que éste desarrolla su propia humanidad, puede afirmarse que el conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje de la historia nos permiten vivir más plenamente nuestra humanidad, ya que nuestro ser es develado por el conocimiento de nuestro pasado personal y colectivo. De aquí la importancia de la enseñanza de la historia y de las tres preguntas ejes de ésta: ¿Por qué enseñar historia? ¿Qué enseñar en la disciplina de historia? ¿Cómo enseñar historia?

Por otro lado, puesto que “enseñar” es la acción de transmitir, proponer, promover un conocimiento que al ser asimilado dará como resultado el aprendizaje como un acto común en el que tanto el alumno como el docente se involucran activamente en la materia. Enseñar historia implica comprometer al alumno a reflexionar, a cuestionar los problemas humanos a

los que se enfrentaron los protagonistas del periodo histórico que revisa, y la postura que asumieron ante los sucesos en el sitio y el tiempo específico en donde acaecieron.

Cuando estudiaba la carrera de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, varios de mis maestros frecuentemente afirmaban que dos eran los grandes campos de trabajo del historiador: la investigación y la docencia, y que ambos se complementaban. Y es que la enseñanza de la historia (su función social) está presente en la raíz misma de esta disciplina, puesto que el historiador es el humanista que investiga, reconstruye, interpreta, pero también y finalmente, tiene la misión de proporcionarle a las generaciones del presente una explicación de su pasado para entender mejor lo que son hoy, así como también el conocimiento histórico constituye una herramienta para que las personas construyan su propia interpretación o explicación del pasado.

El estudio, el aprendizaje y la enseñanza de la historia están íntimamente ligados, van de la mano. Enseñamos y aprendemos historia porque sin duda alguna la Historia es una disciplina que en la educación tiene, como dice Joaquim Prats, “una gran potencialidad formadora”, porque para que el hombre sea cada vez más humano, tiene en primer lugar que conocerse a sí mismo, y ese conocimiento se lo proporciona en gran medida la historia. La finalidad de la asignatura de historia es contribuir al desarrollo integral del alumno porque, como dice H. Pluckrose,

Todos nosotros necesitamos desarrollar un sentido personal de identidad; comprender la sutil relación entre la familia, la comunidad y la nación, captar el modo en que las instituciones locales y nacionales han crecido y se han desarrollado; y apreciar las creencias que sustentan los valores y costumbres de la sociedad en cuyo seno hemos nacido<sup>7</sup>.

La enseñanza de la historia consiste en formar históricamente al sujeto; en proporcionar herramientas a un individuo o a una comunidad para descubrirse seres históricos. Lo anterior se relaciona estrechamente con una de las principales finalidades del estudio y la enseñanza de la historia. Por lo tanto, uno de los objetivos en la enseñanza de la historia es potenciar en el alumno el descubrimiento y la asunción de su propia identidad (individual y colectiva),

---

<sup>7</sup> H. Pluckrose, *Op. cit.*, p. 21.

ayudarle a sentirse parte de la historia y la vida de una familia, de una comunidad, de un país, conocedor de sus raíces. Lo anterior es fundamental en el estudiante de secundaria que, por hallarse en la adolescencia, comienza a preguntarse quién es, para qué está en el mundo, y en el que también es muy importante el sentido de pertenencia.

Otra de las finalidades del estudio y la enseñanza de la historia es la comprensión de la realidad en que vivimos, ya que, entre otras cosas, se estudia el pasado para comprender mejor el presente, de la misma manera en que sólo se puede comprender y estudiar el pasado desde el presente de quien lo interpreta y explica; ya que la historia implica lo que se puede conocer del pasado desde el presente, así como también el presente desde el pasado, en una continua relación dialéctica. En este sentido, es cada vez más consensuado, entre historiadores y docentes de la historia, el criterio del estudio y la enseñanza de la historia partiendo de problemas y realidades del presente -sin que esto lleve a la descontextualización de la historia-, que es lo que justifica la función social de la historia. Esto, por otro lado, contribuye a que el conocimiento del pasado sea más significativo, más asequible y por lo tanto más interesante para el alumno de secundaria, para quien, por su edad y por su realidad, el presente es casi lo único que le interesa. La enseñanza de la historia debe hacerle caer en cuenta que el presente que tanto le interesa, por lo menos una parte de él, es producto de su pasado, no sólo de lo que se ha mantenido, sino de lo que ha cambiado y por qué. En esto consiste la enseñanza de la historia, en formar históricamente al sujeto; en proporcionarle herramientas a un individuo o a una comunidad para descubrirse como seres históricos.

En íntima relación con lo anterior se encuentra otra de las razones de ser de la enseñanza de la historia, la de la formación de una conciencia histórica crítica, cuyas bases o inicio ya se pueden poner en el nivel secundaria. Esta conciencia histórica surge a partir de la noción de que es en el pasado donde se encuentra el origen de las realidades presentes, y de que, por lo tanto, el pasado forma parte de los sujetos, y que también se puede en forma consciente, transformar la realidad. Esto puede contribuir a proporcionar una motivación para esforzarse por mejorar el entorno familiar, escolar y social de cara a una juventud cada vez más desencantada de la realidad presente, una juventud que cree que las cosas ya no pueden cambiar; y la historia puede proporcionarle los elementos necesarios para volver a

creer que efectivamente podemos aprender a vivir mejor; la historia debe dejar claro que hay esperanza, precisamente porque hay historia.

Pero la historia también contribuye al desarrollo de las habilidades del pensamiento escolar y puede “enseñar” al alumno a “aprender a aprender”, y a seguir aprendiendo en forma autónoma si se le enseña, ya desde ahora, los métodos y procedimientos propios de la investigación histórica, herramientas que seguirán siendo útiles para sus futuros cursos y vida cotidiana en cuanto que en la reconstrucción del pasado se aprende a buscar información, corroborarla, seleccionar fuentes, formular hipótesis, etcétera, de la misma manera que le enseña a comprender conceptos o categorías básicas de espacialidad, temporalidad, causalidad, entre otros.

Lo mencionado trata de mostrar a los alumnos una historia más integral o global, no ya una historia fragmentada (una de las principales intenciones de la Reforma Integral de la Educación Secundaria “RIES”), sino una historia que refleje la complejidad de la actividad humana, que presente no sólo eventos político militares sino también sociales, culturales, económicos, artísticos, de vida cotidiana, regional o urbana; y aspectos que puedan ser más estimulantes para ellos.

En este sentido, al reflexionar sobre qué historia enseñar y cómo enseñar historia, cada vez más, los especialistas hacen énfasis en la importancia de enseñar la materia de tal manera que cobre sentido para el alumno; para lograr esto, se requiere recurrir menos a la memorización de datos y fechas y enseñar historia a través de la acción, del uso, del ejercicio de la investigación histórica de acuerdo a la edad, porque poseemos un conocimiento cuando se convierte en “nuestro”, y como dice H. Pluckrose,

[...] es “nuestro” porque tenemos una relación personal con él. Esta relación hace significativo el conocimiento. No es probable que un conocimiento arraigado personalmente de este modo desaparezca tan pronto como haya concluido la lección o pasado el momento del examen<sup>8</sup>.

Lograr lo anterior es el gran reto de los que enseñamos historia en cualquier nivel.

---

<sup>8</sup> H. Pluckrose, *Op. cit.*, p.31.

## 2. EL INSTITUTO CARLOS GRACIDA

### 2.1. RESEÑA HISTÓRICA DEL INSTITUTO CARLOS GRACIDA SAN JOSÉ DE CALASANZ Y LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PÍAS

El Instituto Carlos Gracida A.C. (ICAGRA) es un colegio de inspiración católica dirigido por la orden religiosa de las Escuelas Pías fundada por José de Calasanz, santo español del s. XVI, a quien la Iglesia venera como patrono de las escuelas populares cristianas.

José de Calasanz nació en España en 1567; ya ordenado sacerdote se trasladó a Roma en donde, en uno de los barrios más pobres de la ciudad decide fundar en 1597 la que se considera como la primera escuela popular y gratuita de Europa; esto ocurre en una época en la que sólo tenían acceso a educación las clases altas de la sociedad. Las escuelas que fundó San José de Calasanz son consideradas entre las primeras en proporcionar una educación graduada y sistemática desde las primeras letras hasta los estudios mayores. Para garantizar la continuidad de su obra, Calasanz fundó en 1617 en Roma una orden religiosa que se encargara de mantener vivo su espíritu pedagógico, el que se resume en el lema *Piedad y Letras* que hoy en día la Escuela Pía traduce en la integración de *Fe y Cultura*

<sup>9</sup>. Actualmente, la orden de los escolapios se encuentra en treinta y cuatro países.

### LOS ESCOLAPIOS EN MÉXICO.

Por documentos encontrados en la casa general de la orden de las Escuelas Pías en Roma, se sabe que en 1678 –sólo 30 años después de la muerte de San José de Calasanz-, llegó una carta suscrita por los señores “Prelados, Magistrados y Jueces de la cd. de México<sup>10</sup>” dirigida al padre Armini, general de la orden de los padres escolapios, en la que le hacen una propuesta formal de fundación en México; sin embargo, por diferentes motivos la fundación no se llevó a cabo.

A fines del s. XIX, el sacerdote mexicano Juan Bustillo entró en contacto con los padres escolapios de Cuba para traspasarles un colegio que tenía en la ciudad de Puebla; incluso

---

<sup>9</sup>*Misión compartida en las Escuela Pías. Evangelizar educando con estilo calasancio. Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapio*, Madrid, Publicaciones ICCE, 1999, p.37.

<sup>10</sup>Enrique Serraima, *México escolapio. Historia de las Escuelas Pías de México (1913-1976)*, México, Edición particular, 1991, p.16.



viajó a Puebla el padre Muntanas, rector del colegio de Guanabacoa en Cuba (colegio de gran prestigio); pese a las negociaciones, este segundo intento tampoco prosperó.

En 1893 fue precisamente el primer arzobispo de Oaxaca, y amigo personal del presidente Porfirio Díaz, monseñor Eulogio Guillow, quien hizo un tercer intento para que los padres escolapios realizaran la fundación de un colegio en su sede episcopal y ciudad natal del presidente. En una carta que se encuentra en el Archivo Generalicio de Roma de la Orden, dirigida al padre general Mauro Ricci, Guillow le dice:

Con la más grata satisfacción me dirijo a V.R. para manifestarle que un número crecido de personas prominentes de la capital me han visto para que establezca aquí un colegio dirigido por los religiosos que V.R. tiene la dicha de presidir [...] si me manda cinco religiosos, puedo ofrecer junto a mis diocesanos el gasto de viaje de dichos religiosos hasta esta capital, una casa habitación para que establezcan el colegio, y, por último, los gastos indispensables de manutención para ellos, mientras no cuenten con los recursos necesarios que indudablemente obtendrán con las pensiones de los niños que eduquen<sup>11</sup>.

Esta fundación tampoco se pudo realizar. Es claro que la finalidad de estos primeros intentos de fundación era la de establecer colegios de calidad para los hijos de las clases pudientes de la sociedad mexicana en las ciudades de México, Puebla y Oaxaca, y debido a la buena fama y prestigio de las escuelas pías en España y otros países, se recurría a los padres escolapios. Lo anterior resulta un poco contradictorio porque José de Calasanz, al igual que otros santos fundadores de escuelas cristianas posteriores a él, como Juan Bosco o Juan Bautista de Lasalle, habían ideado la fundación de sus órdenes, congregaciones o institutos, precisamente para la educación de los niños pobres.

Finalmente, en 1913, y después de tres intentos fallidos, en plena Revolución Mexicana se llevó a cabo la primera fundación escolapia en México. La fundación obedecía a la solicitud del arzobispo de Puebla, Ramón Ibarra, quien a principios de ese año, de camino a Roma para realizar una visita oficial al Papa, pasó por Barcelona, donde conoció a los padres escolapios. Por esta razón fue a la provincia escolapia de Cataluña a la que le tocó la expansión en México; así, la Orden de las Escuelas Pías en México siguió perteneciendo a la Provincia de Cataluña hasta 1990, cuando finalmente logró erigirse en provincia autónoma.

---

<sup>11</sup> Enrique Serraima, *Op cit.*, p. 17.

El 23 de noviembre de 1913 llegaron a la ciudad de Puebla los dos primeros escolapios procedentes de Barcelona, eran el padre Juan Figueras y el hermano Juan Vives. El convenio establecido entre el arzobispo Ibarra y el provincial de Cataluña, Luis Fábregas en la visita del primero a Barcelona, establecía que:

El Sr. Ibarra asignaría 30 pesos mexicanos mensuales para cada religioso maestro de primaria; facultad de establecer segunda enseñanza, comercio, internos y vigilados. Dos clases de primaria tendrían que ser de alumnos gratuitos, 10% gratuitos entre los encomendados y 5% de los internos. La Mitra cedería una casa de su propiedad en la calle del "Portalillo de S. Francisco n. 21". El usufructo sería para los escolapios, la propiedad y las cargas fiscales para la Mitra<sup>12</sup>.

Sin duda, los dos primeros fundadores llegaron a iniciar su obra en tiempos difíciles, tal vez en el peor momento para realizar una fundación religiosa. Los revolucionarios en general veían con recelo a la Iglesia por su apoyo a Porfirio Díaz quien, buscando su respaldo, no había aplicado las reformas que en materia religiosa establecía la Constitución de 1857, las cuales le quitarían a la Iglesia muchos de los privilegios de los que había gozado desde el virreinato, como el de impartir educación privada; además, a esta hostilidad había contribuido el episcopado mexicano con su carta pastoral de enero de 1911, en la que había recordado a los fieles el respeto al régimen constituido (en referencia al gobierno de Díaz) y había desaprobado el uso de la violencia para arreglar las diferencias; incluso, los obispos hasta habían ordenado oraciones para que el Señor protegiera al presidente Díaz. Así, en 1913 y 1914 en distintas regiones del país, y dependiendo del celo de los generales o gobernadores carrancistas, era frecuente que se destruyeran iglesias, se fusilaran sacerdotes, se expulsaran religiosas de sus conventos, o se profanaran objetos sagrados.

Después de arreglar el edificio asignado por el arzobispo, para establecer el colegio en Puebla, y de que el 24 de diciembre llegaran a esta ciudad tres escolapios para unirse a los dos primeros, el primer curso comenzó el 15 de enero de 1914 con "50 externos, 35 recomendados, 5 mediopensionistas y 8 internos<sup>13</sup>." Los primeros años fueron muy difíciles, el colegio de Puebla sobrevivió "de milagro" dado el clima de persecución y cierre de

---

<sup>12</sup> Enrique Serraima, *Op. cit.*, p. 18.

<sup>13</sup> *Ibidem.*, p. 23.

colegios. El colegio de Puebla crecerá en número de alumnos y en prestigio durante los siguientes años hasta 1926, cuando Plutarco Elías Calles decreta la expulsión de los sacerdotes extranjeros del país durante la guerra cristera; así, los escolapios abandonan Puebla, adonde regresarán hasta 1950, una vez pacificado el país, e iniciarán la fundación de otros colegios.

## LOS ESCOLAPIOS EN OAXACA. EL INSTITUTO CARLOS GRACIDA.

Después del intento de Eulogio Guillow para traer a los escolapios a Oaxaca con el fin de fundar un colegio para educar a los hijos de “familias prominentes” de la ciudad, finalmente en 1960 llegan los escolapios a Oaxaca con el objetivo de establecer un colegio que abrirá sus puertas en febrero de 1961.

La historia del Instituto Carlos Gracida comienza en 1957, cuando un grupo de jóvenes padres de familia, impulsados por el también joven sacerdote oaxaqueño Renato Méndez, se reúnen en el Club Rotario de la ciudad para discutir la posibilidad de crear un colegio católico para sus hijos. Como dice el padre Enrique Serraima, “La idea de la fundación de un colegio privado nació de las circunstancias por las que pasaba Oaxaca<sup>14</sup>.”

Muchas familias pudientes de la ciudad enviaban a sus hijos a continuar sus estudios secundarios y superiores a otras ciudades, como México y Puebla, porque en Oaxaca no existía un colegio particular para varones donde se impartiera educación secundaria y preparatoria “de calidad”, ya que los únicos colegios religiosos con los que se contaba eran los colegios de monjas para niñas. Por otro lado, a fines de la década de 1950, Oaxaca experimentaba cierto desarrollo económico, si bien no al grado del norte y del centro del país, como parte del impulso al desarrollo industrial y a la modernización nacional. La pequeña burguesía oaxaqueña, integrada por comerciantes, empresarios, terratenientes, se encontraba en posibilidades de iniciar la construcción de un colegio para los niños y jóvenes de sus familias, ya que no les satisfacía la educación impartida en las escuelas secundarias oficiales, y buscaban una educación de mayor calidad y de acuerdo a los valores tradicionalistas y conservadores de la época.

---

<sup>14</sup> Enrique Serraima, *Op cit.*, p. 253.

Las reuniones de los padres de familia duraron un año, en el que fueron afinando su proyecto: se constituyeron en un patronato fundador, “sus esposas crearon el Club Jacarandas para recaudar más fondos<sup>15</sup>”; reunieron recursos, compraron los terrenos, iniciaron la construcción del edificio y comenzaron a buscar la congregación religiosa que se haría cargo del colegio.

En 1958, el arzobispo de Oaxaca, Fortino Gómez León, se encontraba en Tehuacán con el padre Solá, que era el rector del colegio escolapio “Carlos Pereyra” de Puebla; el arzobispo le comentó al padre que con los hermanos lasallistas no se había podido llegar a un acuerdo, y le propone la fundación del colegio a los escolapios.

En enero de 1958, Solá viaja a Oaxaca, se entrevista con los señores del patronato para iniciar las negociaciones, y encarga el proyecto al padre Segismundo Balagué, quien viaja de vez en cuando de Puebla a Oaxaca para ver los avances. Aunque la provincia de Cataluña, de la cual dependían los escolapios de México, no había dado su aprobación, finalmente, y como dice el padre Serraima:

Ante las presiones y la no confesada ilusión de tener un colegio importante en el sur, la Congregación General –de la Orden- da un decreto el 29 de Junio de 1960 aceptando la fundación de Oaxaca “ad experimentum” por un año<sup>16</sup>.

Así, el P. Segismundo Balagué, “catalán que había llegado al colegio de Puebla en 1957, es enviado definitivamente a Oaxaca para realizar oficialmente la fundación del colegio<sup>17</sup>.”

Debido a la legislación de entonces en materia educativa, la cual no permitía a la Iglesia y a los institutos religiosos tener colegios confesionales, el patronato de padres de familia se constituyó en Asociación Civil en abril de 1959 para enfrentar los obstáculos legales que se presentaran. La asociación civil estaba encabezada por Antonio Harp, presidente; Pedro Bello, secretario; Eduardo Calvo, tesorero; Jesús Álvarez y Enrique Gutiérrez, vocales.

Se acordó dar el nombre de “Carlos Gracida” al nuevo colegio, en memoria de un gran educador oaxaqueño de fines del s. XIX, que también había establecido un colegio católico y que había fallecido en 1947, quien por cierto había tenido que encargarse de la arquidiócesis

---

<sup>15</sup> José María Claramunt C., *Club Jacarandas 1958-2003*, Instituto Carlos Gracida A.C., Oaxaca, 2000, p. 2.

<sup>16</sup> Enrique Serraima, *Op. cit.*, p. 256.

<sup>17</sup> José María Claramunt C., *Segismundo Balagué Salvía 1922-1996*, Instituto Carlos Gracida A.C., Oaxaca, 2000, p. 3.

como Vicario General cuando monseñor Guillow había sido desterrado en 1910 por la revolución..

El 27 de agosto de 1959, el arzobispo de Oaxaca, Fortino Gómez León, bendijo la primera piedra del nuevo instituto. A partir de entonces, como dicen varios testigos, el P. Balagué será “el alma de la obra<sup>18</sup>.”

El 26 de febrero de 1961 se inauguró el Instituto Carlos Gracida A.C. con 235 alumnos inscritos, 189 en primaria y 150 en primero de secundaria. El padre Balagué mandó traer cuatro maestros de Puebla, recién egresados de la Normal. Para 1962, eran cinco los escolapios en Oaxaca.

En octubre de 1961, el general de los escolapios, padre Tomeck, aceptó definitivamente la fundación del colegio Oaxaca y el arzobispo aceptó también la erección canónica definitiva el 23 de abril de 1962, firmándose un contrato con la mitra en el que se estipulaba que la propiedad era del patronato y la administración de los padres escolapios. Entre las razones que da el padre general para aprobar la fundación definitiva, menciona que es lo que más vale de lo que tenían en México, era el único colegio católico de la ciudad y prometía llegar a ser uno de los más importantes.

Efectivamente, el Instituto Carlos Gracida experimentó un gran crecimiento en obras materiales y número de alumnos. En el curso de 1963 tuvo 203 alumnos en primaria, 126 en secundaria; en 1964, 222 alumnos en primaria, 101 en secundaria y 34 en preparatoria; en 1966, 270 alumnos en primaria, 145 en secundaria, 46 en preparatoria. El padre Balagué, en un informe oficial, comunicó a sus superiores que el colegio crece extraordinariamente. Para el curso 1967-1968 se tienen ya 118 alumnos en preparatoria, 204 en secundaria y 265 en primaria.

De esta manera, y como ya lo vaticinaba el padre general, muy pronto el Instituto Carlos Gracida se convierte en el colegio privado (con niveles de Jardín de niños a preparatoria) más grande y de mayor prestigio en el estado, lugar que ocupará sin competencia hasta bien entrada la década de 1990 cuando comenzaron a establecerse en Oaxaca otros colegios privados, laicos o religiosos, que le hicieron competencia.

Desde el principio se dio una buena relación entre los religiosos del colegio con el gobierno estatal y las autoridades educativas, a pesar de la legislación vigente en materia educativa y

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.5

de que el gobernador del estado en los tiempos de la fundación, Alfonso Pérez Gasga, había expresado al padre Balagué, cuando éste solicitó su ayuda, que se trataba de un “colegio de burgueses”. Poco después, el mismo gobernador Pérez Gasga otorgó a Balagué 4,000 pesos de parte del gobierno estatal para las obras de la entrada de agua potable, y 400 pesos a título personal.

El colegio comenzó con pocos alumnos, pero desde el principio asistieron a él los hijos de las familias más acomodadas de la ciudad y sus alrededores, así como los de la clase política del estado. Esta situación dará pie a continuos cuestionamientos de los padres visitantes de la provincia de Cataluña, de la cual seguía dependiendo México, del viceprovincial y del propio provincial, calificando al Carlos Gracida de ser un “colegio clasista<sup>19</sup>.” El padre Almirall, provincial de la orden en Cataluña entonces, resumía así la situación del colegio de Oaxaca, después de visitarlo en octubre de 1971, diez años después de su fundación: “ El colegio de Oaxaca va bien económica y pedagógicamente. En cuanto a la formación religiosa, no hay nada. Socialmente es un típico colegio clasista”. También el arzobispo Fortino Gómez León expresará desde el principio su satisfacción por la calidad de la educación impartida en el Gracida, pero también su deseo de que los padres escolapios establecieran un colegio con la misma calidad para niños pobres o de bajos recursos, y más tarde, ya jubilado, seguirá apoyando a los escolapios de Oaxaca con recursos económicos, incluso para la formación de un centro social cercano a la parroquia que la diócesis le concede a la orden para el servicio de las clases bajas.

El colegio adquirió mayor prestigio cuando, en el curso 1968-1969, la preparatoria comenzó a ser mixta, ya que en Oaxaca ningún colegio para niñas contaba con este nivel. Este hecho se dio sin la autorización del padre general, que escribe desde Roma quejándose porque no se le avisó; también se aseguraba la continuidad del apoyo de las autoridades educativas cuando ese mismo año de 1968, los padres escolapios ceden el edificio del colegio, que ya es muy grande, para la Normal Superior durante el verano, lo que también permitirá que los padres escolapios estudien ahí y obtengan así el título expedido por la SEP para ser, oficialmente, directores de sus colegios .

Pese al buen crecimiento del instituto, los superiores de Roma, España, y el mismo arzobispo, se quejan de que no se enseña religión en la escuela; los padres de Oaxaca

---

<sup>19</sup> Enrique Serraima, *Op cit.*, 424.

alegan que no se enseña de manera programada y sistemática, pero que “sí aprovechan todas las ocasiones para enseñarla”, además de que invocan la prohibición de la legislación constitucional vigente.

En 1971, a diez años de la fundación del colegio, el primer edificio ya resultaba insuficiente para el número de alumnos, que seguía en aumento. El nuevo rector del instituto, Manuel Arcusa, comunicó al patronato su idea de construir un nuevo edificio; sus razones: separar la primaria de la secundaria y la preparatoria, y sobre todo, realizar el viejo sueño de los escolapios, desde los tiempos de Calasanz, y hacer caso a los cuestionamientos que venían haciendo los superiores, en torno a hacer la enseñanza que impartían asequible a todas las clases sociales, “democratizar” el colegio en palabras del padre Arcusa, hacer más “labor social”, proporcionar educación de calidad también a las clases menos pudientes, y hacer la primaria y secundaria mixtas. Hasta ese momento, la financiación del colegio era al modo tradicional: las cuotas de los alumnos.

También en concordancia con las autocríticas de los superiores de que sólo se impartía educación clasista, y que no se llevaba en Oaxaca el propósito de Calasanz, en el verano de 1972, el padre Aguilar, de la comunidad de Oaxaca, pasa un mes con los indígenas triquis de San Andrés Chicahuaxtla, originándose una relación y un proyecto de misión que finalmente no se llevaría a cabo. Ante la propuesta de Arcusa de construir un nuevo edificio para la primaria, los superiores consultan al fundador, padre Balagué, que se encontraba en España desde 1966; su respuesta es:

Referente a lo del colegio de Oaxaca, creo que si es para hacer una escuela gratuita, que es lo que se necesita el Gracida, está bien y cuanto antes mejor [...] Pero si es para hacer una Primaria de paga, no lo creo ni bien, ni a propósito<sup>20</sup>.

Debido a las reservas de los superiores de España sobre la construcción de la nueva primaria por falta de recursos y personal, el padre Arcusa inició con el patronato la búsqueda de los primeros: se aceptó el ofrecimiento de un rico comerciante de la ciudad de origen español, Félix Muro, quien dona seis hectáreas de terreno y ofrece negociar con los ejidatarios vecinos la salida a la carretera del aeropuerto en la ex hacienda de Candiani; el

---

<sup>20</sup> Enrique Serraima, *Op. cit.*, p. 427.

padre Arcusa también logra que el James Hamilton, representante de la concesionaria Ford en Oaxaca, se comprometa a pagar el 70% de las obras de construcción de la nueva primaria, así como el pago del 75% de los pupitres, mientras el gobierno del Estado aportaba 30,000 pesos. Con estas ayudas se logró la construcción del nuevo edificio y para el curso 1974-1975 la primaria se va a las nuevas instalaciones.

En 1973, el padre Liñán, viceprovincial de los escolapios, visita Oaxaca y expresa su opinión sobre la comunidad local con palabras duras: para él “no hay ambiente de pobreza, falta vida de apostolado [...] habiendo colonias pobres a nuestro alrededor, nuestro colegio pasa por ser el colegio de los ricos<sup>21</sup>.”

En octubre de 1974, el padre general de la orden, Angel Ruiz y el provincial de Cataluña, Almirall, visitan Oaxaca. El padre Almirall expresará “Los padres trabajan como locos pero hace falta hacer apostolado; es el colegio donde menos se hace<sup>22</sup>.”

En 1984, Claudia Abad Viuda de Muro cedió otros terrenos al lado de la primaria, donde en poco tiempo se construirá la sección secundaria del instituto, quedando en el primer edificio sólo la sección preparatoria.

A partir de 1974, la comunidad de los escolapios cuestiona su apostolado en Oaxaca y propone la democratización del colegio y la apertura a las clases humildes. A esto se abocarán los próximos años, y lo lograrán sólo en parte. Actualmente, el 80% del alumnado pertenece a la clase media o media alta, un 10% a clases con pocos recursos económicos (la mayoría becados), y sólo un 10% pertenece a las clases altas.

## 2.2. LA SECCIÓN SECUNDARIA DEL INSTITUTO CARLOS GRACIDA.

La sección secundaria del Instituto Carlos Gracida forma parte de esta institución, que comprende los niveles de preescolar, primaria, secundaria y preparatoria. De esta manera comparte la misión, el enfoque y el proyecto educativo de todo el colegio, y su organización depende y forma parte del organigrama general del instituto.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 430.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 432.



La misión del instituto, a partir del año de 1999, cuando la provincia escolapia de México replanteó su visión y objetivos de acuerdo a las propuestas del último capítulo de la orden (1997), es la siguiente:

Brindar a los niños y jóvenes una educación de calidad abierta al cambio y a la innovación, que integre fe y cultura, promoviendo de manera equilibrada y armónica la sólida adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la incorporación de valores humanos y trascendentes, que propicie en nuestros alumnos actitudes críticas y reflexivas, que contribuyan a formar una sociedad más justa y más fraterna<sup>23</sup>.

En esta línea, y desde la renovación de su ideario en el año 1999, el instituto pretende ayudar al desarrollo integral de sus alumnos y a la transformación de la sociedad a través de acciones que tiendan a satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje, entendidas éstas como la adquisición de conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes y valores necesarios para que la persona mejore su calidad de vida. El compromiso con el entorno social y la contribución a la mejora de la sociedad en general, el colegio las entiende como la asunción positiva de las propias peculiaridades culturales del estado de Oaxaca, la participación activa en su conservación y desarrollo, el interés por descubrir, respetar y apreciar otras diferencias culturales, convencido de que éstas constituyen una riqueza importante dentro del país y uno de los derechos humanos fundamentales de todo pueblo e individuo.

Por lo que se refiere a la estructura y organigrama del Instituto Carlos Gracida, la comunidad de padres Escolapios en Oaxaca, actualmente integrada por 5 sacerdotes y un novicio, es la responsable última ante la orden religiosa y ante la asociación civil del colegio (integrada por un patronato), de la gestión administrativa y académica del colegio. De esta manera, el instituto se estructura de la siguiente manera:

## 1.-ÓRGANOS DIRECTIVOS.

- a) El director general o rector de todo el instituto.
- b) El director o subdirector académico de cada sección.

---

<sup>23</sup> *Ideario Educativo, Misión, Reglamento General, Normativa de la convivencia*, Instituto Carlos Gracida A.C, Oaxaca, 2000, p.2.

## 2.-ÓRGANOS DE CONSEJO.

- a) Consejo de directores de todas las secciones.
- b) Consejo de pastoral (integrado por los encargados de este departamento en cada sección).
- c) Consejo de sección (integrado por los profesores y catedráticos de cada sección).

## 3.-ÓRGANOS DE GESTIÓN.

- a) La coordinación de administración de todo el instituto.
- b) Los coordinadores académicos de cada sección.
- c) Los coordinadores de disciplina de cada sección.
- d) Los coordinadores de pastoral de cada sección.

## UBICACIÓN ESPACIAL.

La sección secundaria su ubica a un lado de las secciones de preescolar y primaria dentro del complejo de más seis hectáreas que fueron donadas al instituto por Félix Muro, localizadas en Río Salado #100, en parte de lo que fue la hacienda de Candiani, ubicada en las afueras de la ciudad de Oaxaca. Aunque en un inicio estas instalaciones fueron construidas en tierras de sembradío lejos de la ciudad, actualmente corresponden al área comercial de mayor desarrollo en la ciudad, por lo que el colegio se sitúa actualmente en medio de centros comerciales, tiendas departamentales y oficinas.

Las instalaciones de la secundaria son adecuadas, modernas y cómodas; están integradas por nueve aulas, tres por cada uno de los grados. Además se cuenta con una sala audiovisual con pantalla gigante, otra sala audiovisual pequeña para 60 personas, dos salas con cañón, dos salas de cómputo con capacidad para 50 alumnos, dos laboratorios bien equipados, uno de física y otro de química, una biblioteca, sala de juegos, sala de maestros, salón de usos múltiples, un auditorio para 300 personas, nueve cubículos para los tutores, cubículo del Departamento de Inglés, cubículos para el área de Pedagogía, Psicología, enfermería, instalaciones de secretaría y control escolar, también para coordinación, prefectura; cachas de futbol (dos de tamaño profesional y dos más pequeñas), dos de

basquetbol, dos de beisbol y dos de volibol. En conclusión, es un colegio con muchos recursos materiales que no siempre se han aprovechado el máximo.

## PERSONAL DOCENTE Y ADMINISTRATIVO.

La máxima autoridad en la secundaria del ICAGRA es el director académico, que generalmente es un sacerdote escolapio: él es el primer responsable de la sección ante la SEP y el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), y quien dirige la organización académica y administrativa de la secundaria.

El coordinador académico, como su nombre lo indica, es el encargado de organizar y apoyar a toda la planta de maestros en la implementación de los programas oficiales e internos de cada una de las asignaturas, siempre en coordinación con el director de la sección. Generalmente, el coordinador es el maestro de al menos una materia y un grado para que cuente con el mayor conocimiento posible de los alumnos.

El prefecto de disciplina es el encargado de vigilar y cuidar que el reglamento interno de la sección se lleve a cabo.

La planta de maestros, a quienes Calasanz consideraba “cooperadores de la verdad”, está integrada por veinticinco profesores, de los cuales 10% son normalistas titulados con especialidad en su materia y 90% universitarios (de éstos, 95% titulados) también especialistas en su área y con diplomados en pedagogía o educación. El 90% del profesorado de la sección secundaria tiene una antigüedad y experiencia de más diez años en el instituto, y el 50% de ellos son exalumnos. El colectivo docente oscila entre los 30 y 50 años de edad.

Los maestros tutores de cada grupo cumplen una función muy importante en la secundaria, porque tienen como tarea acompañar individualmente a sus alumnos, y a su grupo encargado, en su desarrollo académico y personal, apoyando de manera más directa el desarrollo integral del alumno.

El personal administrativo está integrado por tres secretarías, que se encargan del control escolar y de atención a padres de familia y alumnos.

La sección cuenta con un Departamento de Psicopedagogía, formado por una psicóloga y una pedagoga, la primera, se encarga de acompañar a los alumnos y padres en su desarrollo

psicológico, así como de atender problemas familiares y personales que se manifiesten en los alumnos en su desempeño escolar; la segunda tiene a su cargo los problemas de aprendizaje que presentan los alumnos, y de acompañar a los profesores en la adecuación de sus planes de estudio y la formulación de exámenes, entre otras cuestiones.

Finalmente, el personal de intendencia de la secundaria realiza diversos servicios de mantenimiento de la sección, y está integrado por siete personas.

### 3. EXPERIENCIA DOCENTE. LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA SECUNDARIA DEL INSTITUTO CARLOS GRACIDA

#### 3.1. EL ALUMNO DE LA SECUNDARIA DEL ICAGRA

No hay duda de que, en la enseñanza secundaria, es fundamental el conocimiento profundo de los rasgos y características de los alumnos adolescentes con quienes se trabaja diariamente. Conocer y reconocer cómo piensan, sienten y experimentan al asistir a la escuela secundaria. A continuación describiré las características generales de los alumnos que cursan el nivel de secundaria y aquellas de los alumnos de la secundaria del ICAGRA.

Muchos psicólogos, pedagogos y educadores coinciden en que la enseñanza secundaria es tal vez la que presenta mayores retos, en gran parte debido a las características propias de los adolescentes:

Hace ya mucho tiempo que los diagnósticos, tanto cualitativos como cuantitativos, han señalado que en la enseñanza media se concentran la mayor densidad de problemas o, desde el punto de vista de las políticas de educación, existe la menor cantidad de soluciones y respuestas

24 .

La adolescencia, como su raíz lo indica, implica un período de crisis entendido como un proceso de cambio a través del cual la persona comienza a luchar por alcanzar la independencia psicológica y se inserta en el medio social. En este proceso, casi siempre difícil, es en el que la enseñanza secundaria se lleva a cabo.

Así, a las características típicas de los adolescentes -búsqueda de sí mismo, descubrimiento de la propia interioridad, tendencia grupal, necesidad de ser aceptado y sentido de pertenencia, necesidad de fantasear e intelectualizar, preocupación metafísica y ética, crisis religiosa, rebeldía y actitud crítica y cuestionadora, tendencia a la acción, separación progresiva de los padres, fluctuación del humor y del estado de ánimo, etc.-, se añaden en la sociedad contemporánea nuevos rasgos en los adolescentes de hoy, rasgos que son importantes para tomar en cuenta en la escuela secundaria, ya que como dicen Ma.

---

<sup>24</sup> Juan Carlos Tedesco, "Introducción", en Cecilia Braslavsky, *La educación secundaria ¿Cambio o inmutabilidad?*, II de UNESCO, Buenos Aires, 2001, p.3.

de los Angeles Gavilán y Silvia D'Onofrio “Los adolescentes constituyen, por su propia vulnerabilidad, un interesante referente para analizar la sociedad a la que pertenecen, de la cual se constituyen en verdaderos espejos<sup>25</sup>”.

Una de las características particulares de los alumnos que asisten a la secundaria del Instituto Carlos Gracida es la de que la mayoría pertenece a las clases socioeconómicas alta, media alta y media; en general, los alumnos son hijos de empresarios y comerciantes locales, de políticos, de profesionistas o de burócratas. Esta característica les permite tener acceso a bienes, servicios, oportunidades, beneficios y a un buen nivel de vida que la mayoría de los adolescentes del estado (uno de los más pobres del país) no tiene.

Dentro de las nuevas características y problemática de los adolescentes en el contexto actual, de los alumnos del ICAGRA, estarían:

- Los adolescentes han llegado a ser, de hecho, un estrato social bien definido (ya no sólo una etapa vital del desarrollo humano) a la que incluso algunos adultos quieren pertenecer, especialmente entre las clases socioeconómicas altas y medias, como es el caso del colegio donde imparto clases. En la secundaria se observa lo anterior cuando los padres de los alumnos son jóvenes (entre treinta y cuarenta años), se comportan, visten y hablan como sus hijos.
- En la escuela es posible percatarse de que la distancia generacional entre padres e hijos se ha acortado. Los adolescentes no ven una imagen claramente diferenciada en sus padres, sino que frecuentemente encuentran en ellos sus mismas dudas, conflictos, inseguridades y confusión; por lo tanto, los adultos han dejado de ser un referente sólido para ellos. En el Carlos Gracida es frecuente que, frente a los maestros, los tutores de sus hijos, la psicóloga, y los directivos, los padres de familia hablen de la confusión y el miedo que experimentan frente a sus hijos, expresan que no saben qué hacer con ellos e insisten en intentar ser sus amigos antes que sus padres.
- Como buenos adolescentes, los estudiantes del ICAGRA son “hipercríticos”, como ellos dicen, y muy cuestionadores: hablan de justicia y de derechos, aunque no suelen medir con la misma vara a los adultos a quienes critican y a ellos mismos. Sin embargo, ésta es una cualidad que se puede aprovechar en el colegio para ayudarles a desarrollar su capacidad

---

<sup>25</sup> María de los Angeles Gavilán y Silvia D' Onofrio, *Repensar la adolescencia y recrear la escuela*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2002, p. 11.

de análisis, de pensar por sí mismos y de formar sus propias opiniones ante diversas situaciones. Pueden llegar a ser solidarios con las personas más desfavorecidas, aunque todavía se quedan en un plano asistencial (visitas a asilos, escuelas rurales, casas-hogares, etcétera); sin embargo, este inicio de sensibilización hacia los otros, contrasta con la violencia y agresividad con la que pueden llegar a tratar a los demás.

- El sentimiento de pertenencia grupal que ayuda a los adolescentes a separarse psicológicamente de su familia y a comenzar a ser autónomos, hoy en día, les hace desarrollar respecto a su grupo de amigos un mayor sentimiento de dependencia y hasta de sumisión, pérdida de autonomía, de individuación, y de la auténtica expresión de sí mismos. En este sentido, uno de los problemas más frecuentes con el que lidiamos en la secundaria es la fuerte presión del grupo de amigos y el poder de influencia de unos sobre otros, lo que les lleva a hacer cosas que no quieren o a meterse en problemas, como tomar cosas que no son suyas o golpear a un compañero de un grado inferior.

- En un mundo cada vez más globalizado como es el actual, por la tecnología y los medios de comunicación, se da cada vez más la uniformación e internacionalización de las características de los adolescentes. Los maestros de mi escuela comentamos que nuestros alumnos son como “clones” de otros adolescentes, incluso de otros países: comparten gustos, modas, formas de vestir, de hablar, de ver la vida; poseen una gran capacidad para relacionarse entre ellos, aunque muchas veces son estilos que constituyen un fin en sí mismos, sin ideales sociales. Esto, también es una expresión de la sociedad posmoderna que les ha tocado vivir. Los alumnos del colegio expresan cada vez más desilusión sobre la situación actual en México y el mundo, frecuentemente hablan de no creer que las cosas pueden cambiar o mejorar, esto es motivo de preocupación en la escuela.

- Una de las principales características de los adolescentes actuales es la de haber crecido como meros sujetos de derechos. En general, no hacen una reflexión ética de la mayoría de sus actitudes o comportamientos. Los adolescentes tienden a transgredir las normas establecidas, pero hoy sorprende la insensibilidad frente al otro y los actos de violencia que realizan, comportamientos como utilizar el chat, los blogs o los metro flog's para burlarse o difamar a sus compañeros de clase, grabarlos (incluso a sus maestros) en la escuela en situaciones ridículas con sus celulares y subirlos al internet, robar o destruir objetos, sólo para “pasarla bien” y distraerse un poco. En los últimos tres años se han incrementado en el

colegio, en forma notable, el número de alumnos expulsados temporal o permanentemente por realizar algunas de estas acciones, o alumnos que deciden irse de la escuela porque ya no soportaban las agresiones de sus compañeros (acoso escolar), o padres de familia que amenazan con demandar a alumnos por agredir o amenazar a sus hijos a través de Internet. Al comentar esta situación con profesores de escuelas públicas, en el instituto nos hemos dado cuenta de que estas faltas de respeto hacia los demás se dan con mayor frecuencia en escuelas particulares.

– En los adolescentes de la secundaria, como en muchas otras, se presenta una verdadera adicción a la tecnología, los medios de comunicación, el Internet. Los alumnos muestran una gran avidez de conocer y saber a través de ellos. Esta adicción también se da a través de una fuerte tendencia hacia un grupo musical, un equipo deportivo, etc., con el que buscan identificarse e ir formando lazos con sus pares o semejantes (otros adolescentes como ellos). Los alumnos han nacido y viven en un medio potencialmente informado, en el que han recibido una educación visual extraescolar de los medios (cine, televisión, videojuegos, Internet) que no llega a ellos de manera dividida de forma organizada (como en la escuela), sino más bien en situaciones verosímiles y en totalidades con sentido. Lo anterior, aunado a la ausencia de responsabilidades, puede ayudarles a desarrollar al máximo actividades exploratorias que beneficien su aprendizaje del mundo, lo que, a su vez, les ha permitido desarrollar habilidades extraordinarias que les permiten aproximarse al mundo y a la realidad con características particulares y diferentes a las de los adultos. Gracias a los videojuegos, pudimos observar, en la semana cultural calasancia<sup>26</sup> que cada año se organiza en el colegio, cómo son capaces de comprometerse con esfuerzo y dedicación en la tarea (del juego), se involucran personalmente en lo que hacen. Todo esto hace de ellos verdaderos expertos en el manejo de tecnología (es frecuente que superen a sus maestros en el uso de ella en la sala de cómputo o en el audiovisual), además de que, si se les motiva adecuadamente, son capaces de presentar trabajos sumamente creativos utilizando estas innovaciones.

– En contraposición a esta gran afición por la tecnología, la mayoría se muestra cada vez más desinteresados en la escuela, frente a los docentes y al estilo tradicional de educación

---

<sup>26</sup> “En honor a San José de Calasanz, cada año en el mes de noviembre se lleva a cabo la llamada semana calasancia de actividades culturales y deportivas”.



que se sigue impartiendo en el colegio. Los maestros comentamos en la sala de profesores que cada vez se muestran más aburridos sobre lo que les enseñamos y más hiperquinéticos en clase. Esta actitud de apatía es también la que la sociedad actual favorece con una cosmovisión superficial y hedonista, lo divertido como valor supremo; muestran poca capacidad de escucha y concentración en la lectura, incluso en el audiovisual muestran desinterés en una película que no lleve escenas de acción continua.

– Como parte del desencanto de la época que les toca vivir, los adolescentes de secundaria reafirman el presente o, mejor dicho, “su presente”, por encima del pasado y del futuro, parece que sólo les interesa lo que les sucede a ellos y a su grupo de amigos, al estar expuestos a tanta información ven el mundo caótico con naturalidad; el tiempo para ellos tiene un nuevo sentido, todo es más rápido, breve, fugaz; el cambio constante, la inestabilidad hace que todo se viva más intensamente; parece que sólo les interesa pasársela bien, la comodidad, la satisfacción inmediata, los sentimientos, las emociones, lo desechable.

– Por lo que se refiere al desarrollo de sus capacidades cognitivas, es sabido que en la adolescencia comienza a desarrollarse el llamado pensamiento formal, en el que el individuo es capaz de realizar abstracciones y actividades de pensamiento más complejas, ya que en el pensamiento formal “[...] el razonamiento adquiere un carácter hipotético-deductivo. En este sentido adquieren especial relevancia las estrategias de comprobación, entre las que destaca la llamada control de variables<sup>27</sup>.” sin embargo, como también lo señalan los especialistas, el adolescente necesita de la intervención estratégica y del acompañamiento del docente para hacer su aprendizaje más pleno. En este sentido, a pesar de la situación de crisis por la que atraviesan, he observado que los alumnos muestran disponibilidad para trabajar junto al profesor y a dejarse guiar cuando se les trata con respeto, consideración y firmeza.

– Junto a las características arriba mencionadas sobre los alumnos del instituto, creo también que ellos mantienen la espontaneidad y transparencia típica de los adolescentes (en general te dicen lo que piensan si les das oportunidad), suelen ser cariñosos, se les puede llegar al corazón si se sabe escucharlos. Esto pasa frecuentemente en los cubículos de los tutores, les gusta hablar y compartir sus cosas, “bajan la guardia” si notan que uno intenta

---

<sup>27</sup> Mario Carretero, *Constructivismo y Educación*, México, Ed. Progreso, 1997 p. 50.

escucharlos. Se identifican y siguen a los maestros que sienten cercanos a ellos. Creo que mis alumnos, como el resto de los adolescentes, son creativos, con una gran capacidad de explorar y descubrir aquello que sea de su interés.

– Estas serían, en general las principales características que veo en los alumnos adolescentes del ICAGRA, algunas de ellas, gracias al acceso de la tecnología y medios de comunicación, y al nivel socioeconómico al que pertenecen los alumnos. Sin duda esta realidad de los adolescentes con los que trabajo diariamente significa un gran reto para mí y el trabajo que realizo con ellos.

### 3.2. LAS CONDICIONES DE TRABAJO.

#### VISIÓN Y MÉTODOS EDUCATIVOS DE LA SECCIÓN SECUNDARIA DEL ICAGRA.

Cuando ingresé como docente a la sección secundaria del Instituto Carlos Gracida, hace casi catorce años, éste era, sin duda, el colegio de mayor prestigio en la ciudad y en todo el estado, no sólo por haber formado durante cuarenta años a los hijos de las clases más pudientes de Oaxaca, sino por la calidad académica alcanzada: la mayoría de sus egresados eran aceptados en las principales universidades públicas y privadas del país, para convertirse, posteriormente, en destacados profesionistas, empresarios, o políticos de la entidad.

Como ya lo mencioné el instituto, surgió, en gran parte, debido al interés de un grupo de padres de familia de contar con un colegio que les proporcionara a sus hijos una educación de calidad sin tener que abandonar Oaxaca. Este objetivo se alcanzó desde los primeros años del colegio, ya que así lo reconocían los padres visitantes y superiores de la provincia escolapia de Cataluña. Éste es aún el principal objetivo del Carlos Gracida, mantener el buen nivel académico, yo diría que incluso, por encima del propósito religioso de “formar cristianos comprometidos con los valores del Evangelio<sup>28</sup>.”

Llegué a la secundaria del Gracida en 1996 invitada por el entonces rector general del instituto, padre José Luis Sánchez Macías, cuando el profesor titular de las asignaturas de Historia Universal e Historia de México se jubiló. Después de realizar los exámenes de

---

<sup>28</sup> *Ideario educativo. Misión, Reglamento General, Normativa de la convivencia.* Instituto Carlos Gracida A.C., Oaxaca, 2000, p. 2.

admisión respectivos, fui aceptada con la consigna de esforzarme por mantener el buen nivel educativo del colegio. Pertenecer al mejor colegio de Oaxaca era una buena motivación para empeñarme en hacer bien mi trabajo.

Con el fin de mantener su calidad educativa, el Carlos Gracida se ha caracterizado por garantizar, de manera constante, la formación continua de su planta de profesores, proporcionándole buenos cursos de actualización docente impartidos por instituciones superiores como el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz (dirigida por la misma orden escolapia), la Universidad Lasalle, el Instituto de Investigación para el Desarrollo de la Educación, A.C. (IIDEAC), entre otros. Personalmente, creo que me he beneficiado mucho de esta formación continua dado que, al no ser maestra normalista, carecía de la formación pedagógica que se requiere. Además, ha sido también de mucha ayuda que el colegio no sólo se haya preocupado por la actualización académica de su personal docente, sino también por su desarrollo personal; en este sentido, el instituto me ha proporcionado cursos y talleres de crecimiento humano, impartidos por diferentes instituciones profesionales. Creo que lo anterior me ha ayudado a crecer profesionalmente y a mejorar mi labor educativa.

Con el mismo objetivo de mantener la calidad académica, el instituto aplica cada año (durante diez años fue semestralmente) la evaluación de los docentes, evaluación que, durante muchos años, diseñó y aplicó la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz, y actualmente la lleva a cabo el Departamento de Psicopedagogía del ICAGRA. Esta evaluación, que es comentada y retroalimentada por el director de la secundaria con cada maestro, me ha permitido caer en la cuenta de mis limitaciones y mejorar mi desempeño como docente. Puedo decir que en el instituto existe, desde hace quince años, una cultura de evaluación para maestros y alumnos; en este último caso, el colegio fue uno de los primeros en el país en aplicar el examen del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, A.C. (CENEVAL) en los niveles de secundaria y preparatoria; sin embargo, creo que en el instituto ha faltado la evaluación hacia los directivos.

Si bien es cierto que el instituto ha tenido y sigue teniendo un buen nivel académico, creo que, pese a que se hacen esfuerzos por aplicar los nuevos métodos educativos, en el colegio prevalecen, en general, los métodos de enseñanza tradicionales.

Cuando ingresé al Carlos Gracida, hacía tres años que la reforma educativa a la educación secundaria de 1993 se había implementado: el constructivismo, con su idea fundamental de hacer del alumno el sujeto de su propio conocimiento -conocimiento que no sólo se refería a la adquisición de contenidos, sino también de habilidades y actitudes, buscando una educación integral-, era el nuevo método educativo que se pretendía seguir y aplicar también en el colegio. El instituto fue de los primeros colegios en Oaxaca en tratar de formar a sus docentes en las nuevas técnicas constructivistas a través de diversos cursos-talleres; se creó, incluso, una comisión especial encargada de revisar la misión, el enfoque y los objetivos educativos del instituto para adaptarlos a la nueva corriente pedagógica que se proponía y a las recomendaciones del capítulo general de la orden de los escolapios (1997), que también pretendía hacer una revisión de su obra al cumplirse cuatrocientos años de la Escuela Pía.

A pesar de estos intentos, y de cara a la nueva reforma educativa para la secundaria de 2006, creo que en el colegio seguimos empleando, al menos en un 80%, métodos tradicionalistas de enseñanza-aprendizaje. La mayoría de las clases siguen siendo teóricas y expositivas: aunque es verdad que ayuda mucho, al menos en mi caso, contar con una muy buena infraestructura, y con los recursos didácticos más modernos (cañones, proyectores de acetato, salas audiovisuales y de cómputo perfectamente equipadas), en general se aplican pocas clases activas en las que los alumnos participan directamente en el desarrollo de habilidades y, sobre todo, de actitudes que se plantean en los programas y la currícula.

A lo arriba señalado, ha contribuido, no sólo la amplitud de los programas oficiales –que mantienen contenidos sumamente extensos-, sino la propia presión del Instituto Estatal de Educación Pública del Estado de Oaxaca (IEEPO) y de la Secretaría de Educación Pública (SEP), instituciones que, al menos en Oaxaca, son mucho más estrictas con las escuelas particulares que con las públicas en la aplicación de la normativa vigente. A lo anterior se suman las características propias del Carlos Gracida, como la falta de espacios y tiempos de análisis y reflexión entre las academias de la sección y entre los profesores, para ir adecuando los programas y contenidos a las necesidades de nuestros alumnos y del instituto, así como la propia organización piramidal del colegio, que impide una mayor democratización en la toma de decisiones –en comparación con la públicas, en donde los

profesores cuentan con más canales de participación-; finalmente estaría la falta de tiempo de la mayoría de los profesores del Gracida ya sea porque tienen tiempo completo con mucha carga de horas-clase –como es mi caso-, o porque son maestros en otros centros educativos.

Esto ha dificultado, sin duda, mi desempeño como docente y como formadora de alumnos conscientes y críticos de su realidad; sin embargo, creo que aquí también ha jugado un papel muy importante mi propia formación, mis capacidades, y mis limitaciones. En general, recibí una sólida formación académica en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; esto ha sido una ventaja a la hora de impartir clases, porque me ha permitido dominar los contenidos de las materias que imparto, estar actualizada sobre las investigaciones y los nuevos métodos históricos. Creo que lo anterior se nota en la impartición de mis clases porque así me lo hacen saber mis alumnos. Por otro lado, la historia me apasiona, de verdad creo que el conocimiento histórico no sólo puede hacer de nosotros sujetos mejor preparados para la vida, sino también es de suyo materia de gran interés; mis alumnos también se percatan de ello, al menos así lo señalan en sus evaluaciones anuales sobre mi trabajo. Esto también lo aprendí en la UNAM, donde tuve excelentes maestros-investigadores que me transmitieron este interés y pasión por la historia.

Por otro lado, creo que una de las principales deficiencias de mi formación universitaria, como ya lo había mencionado, reside en carecer de una mejor formación pedagógica y de métodos de enseñanza de la historia. En la facultad sólo llevé dos semestres de la materia que se llamaba Didáctica de la historia en el antiguo plan -Enseñanza de la historia en el plan actual-, lo cual me privó de un mayor conocimiento, no sólo de técnicas y métodos de enseñanza adecuados, sino también del conocimiento de las capacidades y habilidades cognitivas de los alumnos a quienes debía enseñar. Así, he ido aprendiendo sobre la marcha, y a través de los cursos que he tomado, mediante ensayo y error; esta carencia pedagógica me dificultó mucho el trabajo como docente, especialmente con adolescentes en los primeros años de mi práctica educativa. También me doy cuenta que me ha hecho falta un mayor trabajo de investigación histórica, tal vez eso también ha dificultado que la implemente con mayor frecuencia en mi planeación.

Otro aspecto que ha impedido planear mejor mis clases, y obtener mejores resultados en el desarrollo de mis alumnos, como ya lo mencioné, es la falta de tiempo: soy maestra de

tiempo completo en el instituto, con treinta horas-clase frente a grupo y cinco de tutoría; cabe señalar que, en el colegio, la tutoría implica una serie de actividades como realizar entrevistas personales con los alumnos a nuestro cargo, con padres de familia y otros maestros, coordinar diferentes actividades, o participar en juntas, por citar sólo algunas. Esto se da en mayor medida siendo tutora de un tercer grado, como es mi caso. Por supuesto, dentro de las limitaciones que obstaculizan mi trabajo estaría la falta de creatividad y de voluntad de mi parte por esforzarme más; creo que, en los últimos años, me he “acomodado” bastante; en este sentido, la realización de este informe académico me ha permitido reflexionar seriamente en lo que he venido haciendo como docente de historia, en lo que puedo hacer, y en lo que me gustaría llegar a hacer; es, por ende, una buena motivación para mejorar.

#### CONDICIONES Y AMBIENTE DE TRABAJO.

Las condiciones de trabajo en el ICAGRA son buenas en cuanto a lo económico –es la escuela que mejor paga a sus docentes entre las particulares-, también hay un buen ambiente de trabajo, que es, en general, de respeto y consideración entre los compañeros docentes, administrativos y de intendencia, así como con las autoridades y directivos del instituto.

Debido a que el colegio no es totalmente autónomo, sino que depende de una orden religiosa cuyo órgano de gobierno principal tiene su sede en Roma, el Carlos Gracida hereda una organización piramidal, y en este sentido, muchas veces poco democrática hacia el interior del mismo. Es costumbre que tanto el director de la sección secundaria, como el de preparatoria, sean sacerdotes escolapios, quienes practican esta organización piramidal que a veces puede caer en el autoritarismo. Cada director, de acuerdo a su personalidad, formación e incluso edad, imprime su propio estilo de gobierno, aunque en general se han mostrado respetuosos de los métodos y estilos diferentes de los profesores, así como de sus formas personales de pensar y de sus principios y convicciones. Por ejemplo, no es requisito ser católico (practicante o no) para impartir clases en el Gracida, o tener ciertas preferencias políticas; esto es igual para los alumnos: en el colegio hay alumnos de diferentes credos religiosos o incluso ateos (algo que no pasa en algunos colegios particulares de la ciudad, por increíble que parezca). La dirección general y la de la sección secundaria del instituto se

han abierto a la mayor participación de profesores y administrativos pero, sin duda, sigue faltando mayor democratización a la hora de la toma de algunas decisiones de tipo académico y laboral, o en lo referente a la impartición del reglamento de disciplina (pero, en general, los profesores han contado con el apoyo de la dirección y coordinación de cara a los padres de familia y alumnos en casos relacionados con la disciplina, orden y calificaciones); por ejemplo, no se cuenta con un consejo de disciplina –aunque se ha intentado en diversas ocasiones-. De cara a la situación laboral, no se cuenta con un sindicato de profesores o trabajadores, o al menos con un representante de los maestros de la sección y portavoz de sus intereses ante las autoridades del colegio. Lo anterior ha influido en el sentido de que algunos profesores no se comprometen más con el colegio porque no se sienten tomados en cuenta o parte integrante del mismo.

Por lo que se refiere a la parte burocrática, la dirección del colegio se apega a los lineamientos de la supervisión del Instituto de Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) y de la Secretaría de Educación Pública (SEP), debido a que es costumbre que estas instituciones apliquen más duramente sus reglamentos a las escuelas particulares. Lo anterior hace que se nos pida a los profesores estar al día en actas de academia, cronogramas, guías didácticas, y demás, aunque muchas veces ello se realiza más por cumplir un requisito que por verdadero interés de aplicar el programa en forma y tiempo.

## TRABAJO Y VIVENCIA CON LOS ALUMNOS

En estos trece años como docente de Historia en la secundaria del Carlos Gracida, mi trabajo ha sido, por un lado muy gratificante y estimulante, pero al mismo tiempo complejo y, por momentos, hasta agobiante, dado el tipo de alumnos con los que trabajo todos los días en el salón de clases.

La mayoría de mis alumnos, como ya lo había señalado, pertenecen a la clase alta y media alta (un 80%); esta situación también ha influido en mi trabajo todos estos años porque, si bien es cierto que los adolescentes en general comparten rasgos comunes, su situación socioeconómica también los diferencia de otro tipo de adolescentes.

Ser maestra de chicos adolescentes inyecta de por sí vitalidad, entusiasmo y curiosidad por todo; los alumnos de secundaria constantemente te asombran por su espontaneidad, su

sinceridad y sus cuestionamientos. Me gusta trabajar entre adolescentes porque siempre tienes que estar activo y renovándote; en general, son cercanos y afectuosos, como ya decía, si les inspiras confianza y sienten que tratas de comprenderlos. En este sentido, entre lo más gratificante de mi trabajo en el Carlos Gracida estaría el respeto y el afecto que me inspiran e inspiro en muchos de mis alumnos. Sinceramente, creo que este aspecto de involucrar el corazón en el proceso de enseñanza aprendizaje es siempre una buena motivación para los alumnos, así lo he experimentado, especialmente entre los adolescentes, tan sensibles a esto. A mí me ha funcionado mucho esta cercanía con mis alumnos en la que les hago sentir que me importan como personas, me ha sido de mucha utilidad el hecho de que al mismo tiempo que soy la maestra titular de la asignatura de historia, he sido y soy tutora de uno o dos grupos de tercer grado, lo que me ha permitido estar en mayor conocimiento del aprovechamiento general del alumno, de sus problemas o dificultades de aprendizaje, psicológicos o familiares por lo que atraviesa.

Los alumnos de mi escuela, como también ya lo había señalado, al pertenecer a un medio económico desahogado tienen, en primer lugar, acceso a recursos y herramientas tecnológicas que los hacen más exigentes en el tipo y método de educación que reclaman, con ellos hay que estar al día en cuanto a la información y manejo de tecnologías, esto lo que me ha llevado a actualizarme en este aspecto e incorporar los resultados a mi clase; pero, al mismo tiempo, muchos de estos alumnos tienden a sentirse superiores o mejores que otros de sus compañeros y de sus maestros; en este sentido, muchos de mis alumnos suelen ser más independientes, cuestionadores y críticos de la autoridad del profesor o de cualquier otra autoridad escolar, y por lo tanto, tienden a ser más irrespetuosos ; de hecho, algunos muchachos piensan que porque pagan una colegiatura se les tiene que pasar todo. Éste ha sido uno de mis principales retos en la escuela en muchos momentos, combinar la cercanía con la firmeza a la hora de educar.

Los adolescentes con los que trabajo, proyectan y reproducen en la escuela las ideas, opiniones y visión de sus padres: visión tradicionalista, conservadora y clasista, en muchos casos. Esto ha significado también otro reto en mi desempeño laboral, pero también una buena oportunidad a la hora de trabajar en clase sobre el respeto, la igualdad, la justicia social, los derechos humanos, porque algunos alumnos presentan ya muchos prejuicios por las ideas que les han inculcado en casa. Y aunque no es frecuente, algunos padres de



familia recurren a la dirección para manifestar su inconformidad sobre diversos temas o la forma como el maestro los aborda. Por ejemplo, durante el conflicto social que se dio en Oaxaca en el año 2006 (conflicto en el que la sección 22 del sindicato del magisterio oaxaqueño junto a otras organizaciones sociales formaron la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca que se enfrentó al gobernador Ulises Ruiz y que desembocó en la represión de la policía estatal y de la PFP a los manifestantes), se nos pidió que fuéramos cautelosos en tratar este tema en clase, pues la mayoría de los padres de familia, empresarios, comerciantes o políticos, se oponían al movimiento.

#### 4. ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA II DEL TERCER GRADO DE SECUNDARIA

El programa de estudio que pretendo analizar en este apartado es el que corresponde a la materia de Historia II, que se imparte en el tercer año de secundaria. Este programa, recientemente reformado (2006), revisa la Historia de México a lo largo de ciento cincuenta horas, distribuidas en cuatro módulos semanales.

##### 4.1. ENFOQUE Y FUNDAMENTACIÓN

El enfoque pedagógico que el nuevo programa pretende seguir, y que retoma el enfoque formativo del plan de estudios de 1993, se fundamenta en el constructivismo, en cuanto que se basa en la construcción de conocimientos significativos por y para el alumno, reconociendo los saberes y experiencias previas de éste pero retoma, especialmente, el desarrollo de capacidades y competencias. Pretende ser un enfoque más integral, significativo e interdisciplinario el que rija los modos en que se aprenda y se enseñe la Historia. Este enfoque no sólo se propone transmitir conocimientos, sino sobre todo desarrollar habilidades, actitudes, destrezas, capacidades y valores para que el alumno continúe aprendiendo, basándose en los pilares básicos de la educación según la UNESCO: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser, aprender a innovar y aprender a aprender. El plan de estudios lo establece así:

Se incluyen contenidos referentes a conceptos, procedimientos y actitudes que promueven la comprensión de la historia, y el desarrollo de habilidades, actitudes y valores relativos a la conciencia histórica reflejada en el patrimonio cultural y la convivencia intercultural

29

El nuevo programa (2006), aunque retoma el enfoque constructivista del plan anterior (1993), hace mayor énfasis en la intervención didáctica, y en este sentido, en la importancia de los contenidos que se enseñan, porque no sólo se refiere a contenidos conceptuales, sino también a habilidades y actitudes. Esto se refleja en los tres ejes (competencias) del

---

<sup>29</sup>*Historia. Programas de estudio 2006*, México, Secretaría de Educación Pública, 2007, p. 9.

programa: comprensión del tiempo y del espacio histórico, manejo de información histórica, y formación de una conciencia histórica para la convivencia, así como en los propósitos de la asignatura, los aprendizajes esperados y las actividades de cada bloque.

En cuanto al enfoque histórico, el programa retoma a la corriente francesa de los *Annales*, el materialismo histórico, el historicismo y a las nuevas escuelas historiográficas. Así, su concepto de la historia es el de una historia total, integral, que evita una historia fragmentada, aislada, academicista; una historia de las sociedades más que de los individuos, una historia en construcción; una historia que trata de evitar determinismos y que busca explicaciones plurales, que se interesa por nuevos y diversos temas como la ecología y la vida cotidiana, donde el saber también es subjetivo porque representa las diferentes interpretaciones de los que producen ese conocimiento histórico. Con este enfoque, el programa pretende que los alumnos aprendan un modo histórico de pensar, y asuman una actitud reflexiva, crítica y propositiva:

Para que los jóvenes analicen la realidad y actúen con una perspectiva histórica se requiere que su enseñanza se oriente a que comprendan los hechos y procesos bajo una concepción de que el conocimiento histórico tiene como objeto de estudio a la sociedad y es crítico, inacabado e integral<sup>30</sup>.

Este enfoque también se hace explícito en los ámbitos de análisis que propone el plan de estudios:

El ser humano percibe su realidad como un todo; por ello los aspectos sociales no pueden separarse de lo político, lo económico y lo cultural. La fragmentación por ámbitos es convencional, entonces se requiere que el alumno, luego de analizarlos, los integre para construir una historia que considere la multiplicidad de factores<sup>31</sup>.

Estos enfoques, el pedagógico y el histórico, están presentes también en la mayoría de los propósitos y actividades sugeridas del programa; se nota un esfuerzo por presentar la historia de México como un proceso en íntima relación con la realidad mundial económica,

---

<sup>30</sup> *Ibidem.*, p.13.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 14.

política, social y cultural, así como el de retomar los conocimientos previos de los alumnos y el de fomentar más la comparación, el contraste, la continuidad, la ruptura, la reflexión, la crítica, el análisis de los diferentes periodos del país revisados junto con el de relacionar estos procesos históricos con realidades del presente.

#### 4.2. UBICACIÓN DE LA MATERIA EN EL MAPA CURRICULAR DE SECUNDARIA.

Como ya se sabe, en el año 2006 se modificó la currícula para la educación secundaria en la llamada Reforma Integral para la Educación Secundaria (RIES). En este contexto, el nuevo plan de estudios de la asignatura de Historia II se ubica en el último año de secundaria, teniendo como antecedentes directos la materia de Geografía de México y del mundo, que se imparte en primer grado, y particularmente la materia de Historia I (Historia Universal) que se lleva en segundo grado, además de estar en estrecha relación con las otras materias del área de ciencias sociales como son Formación Cívica y Ética I y II, impartidas en segundo y tercer grado respectivamente. En este sentido, la reforma educativa establece que “La nueva organización de las asignaturas en el mapa curricular considera que los alumnos avancen de manera paulatina, gradual y articulada en el análisis y la comprensión de la sociedad en la que viven<sup>32</sup>.” Pretende ser una visión más integradora del conocimiento, en su relación con otras disciplinas:

La historia aporta a los estudiantes nociones y habilidades de pensamiento para ubicar, en un contexto temporal y espacial, contenidos de las asignaturas de Geografía, Formación Cívica y Ética, Ciencias, Español y Artes. Además, se enriquece con los contenidos de otras asignaturas como la noción de espacio abordada en Geografía y la de ambiente en Ciencias<sup>33</sup>.

Este intento del nuevo currículo por presentar el conocimiento como un todo, en forma más integral e integradora, me parece favorable, aunque creo que se sigue privilegiando el conocimiento de las ciencias exactas y naturales con cinco o seis horas por semana, (a

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.7.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p.15.

excepción de Español, con cinco horas), respecto a las ciencias sociales, que cuentan con cuatro horas a la semana.

Por lo que se refiere a la estrecha relación entre las dos asignaturas de Historia en secundaria, el plan de estudios dice que, para lograr el perfil de egreso del alumno, “Se establecen dos cursos, uno de historia universal y otro de historia de México, en los que también se abordan las relaciones necesarias entre el país y el mundo<sup>34</sup>.” Me parece adecuado este mayor interés del programa por intentar que los alumnos comprendan las interrelaciones de los procesos históricos mundiales y los nacionales, el cual está también más presente en los contenidos del programa, como se verá más adelante.

#### 4.3. ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DEL PROGRAMA

Según la fundamentación del plan de estudios de 2006, en el nuevo currículo de secundaria, se pretende continuar con el enfoque formativo del plan de estudios de 1993 “...que puso énfasis en el desarrollo de habilidades y competencias básicas para seguir aprendiendo<sup>35</sup>.” Ahí mismo se reconoce, como una de las principales limitaciones del programa de 1993, que obstaculizaron el logro de los propósitos arriba mencionados, el exceso de contenidos y la fragmentación o atomización de los mismos. Superar estas condiciones, entre otras, es lo que se propone la reforma actual al currículo.

El programa de la asignatura de Historia II comparte con el de Historia I seis propósitos generales:

Que los alumnos: -Comprendan y ubiquen en su contexto sucesos y procesos de la historia Universal y de México. -Expliquen algunas características de las sociedades actuales a través del estudio del pasado de México y el mundo. -Comprendan que existen puntos de vista diferentes sobre los acontecimientos del pasado, y puedan utilizar y evaluar información histórica. -Expresen de forma organizada y argumentada sus conocimientos sobre el pasado. -Identifiquen las acciones que grupos e individuos desempeñan en la conformación de las sociedades, y reconozcan que sus acciones inciden en su presente y futuro<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p.9.

<sup>35</sup> *Reforma de la Educación Secundaria. Fundamentación curricular. Historia*. México, Secretaría de Educación Pública, 2006, p. 5.

<sup>36</sup> *Historia. Programas de estudio 2006, Op cit.*, p.11.

En la estructura del programa de Historia II, como en el de Historia I, los contenidos se organizan en cinco bloques temáticos. Cada bloque presenta sus propósitos y objetivos generales, así como los llamados aprendizajes esperados y los objetivos específicos; también se encuentran los temas y subtemas, los conceptos claves y los comentarios y sugerencias didácticas.

Los nuevos programas de historia de secundaria, así como sus contenidos, se estructuran a partir de tres ejes que representan la competencias que se pretenden desarrollar durante el curso: comprensión del tiempo y del espacio históricos (desarrollo cognitivo), manejo de información histórica (desarrollo procedimental), y formación de una conciencia histórica para la convivencia (desarrollo actitudinal). Creo que la inclusión de estas tres competencias que se pretenden desarrollar con la asignatura es uno de los logros importantes del programa actual, ya que efectivamente estos tres ejes sintetizan los propósitos de la enseñanza de la historia. La comprensión del tiempo y del espacio históricos por parte del alumno para contextualizar los acontecimientos y procesos históricos y comprender mejor las acciones de los seres humanos y de las sociedades del pasado, entendiéndolas en su época y en sus circunstancias, desde los problemas y las interrogantes del presente. El manejo de información histórica que busca, no sólo fomentar el interés de los alumnos por su pasado, sino promover la utilización de los métodos de investigación histórica, el análisis y comparación de diversas fuentes, la formulación de preguntas, hipótesis y conclusiones, etcétera; todo esto muy útil y necesario para potenciar el aprendizaje autónomo y permanente. Y finalmente la formación de una conciencia histórica para la convivencia, que desde mi punto de vista es uno de los objetivos básicos de la enseñanza de la historia en cuanto que, como ya lo habíamos mencionada anteriormente, la historia nos enseña que el pasado nos explica, que somos seres históricos por naturaleza y que en este sentido podemos aprender a vivir mejor, ser más tolerantes y respetuosos, actuar e incidir en nuestra realidad presente de manera más responsable.

Considero que en el programa actual, por lo menos más que en el anterior, ya se incluyen algunas actividades, estrategias y sugerencias que intentan lograr el desarrollo de estas tres competencias como la propuesta de que los alumnos trabajen directamente con diversas fuentes históricas y las comparen para sacar sus propias conclusiones, la presencia de

nuevos temas sobre la sociedad, la cultura y la vida cotidiana, la realización de proyectos de investigación, etcétera; sin embargo creo que otra vez, un gran obstáculo para poder llevar a la realidad estas competencias, sigue siendo el exceso de contenidos y temas.

Los temas y subtemas de cada bloque se plantean en tres apartados: panorama del periodo (rescate de conocimientos previos del alumno y ubicación del periodo), temas para comprender el periodo (los contenidos que se pretenden trabajar), y temas para analizar y reflexionar (realización de proyectos sobre temas de interés y de importancia). Considero que este último apartado es de lo más novedoso e interesante del nuevo programa ya que pretende atraer el interés de los alumnos en temas que les pueden resultar atractivos por su importancia en la actualidad, y al mismo tiempo son buenas propuestas para desarrollar proyectos de investigación para lograr lo que ya señalábamos, que el alumno vaya construyendo su propio conocimiento para hacerlo más suyo y de esta manera, permanezca más en su conciencia. Pienso que este apartado con propuestas de temas para analizar y reflexionar, si se sabe planear adecuadamente, puede ser una buena oportunidad para obtener un aprendizaje más integral, que no sólo se centre en la obtención de conocimientos, sino también en el desarrollo de habilidades y actitudes, ya que permite la puesta en práctica de diversas estrategias de aprendizaje de investigación, sistematización de información, análisis crítico, formulación de problemas e hipótesis, producción de conclusiones y alternativas de presentación de resultados; al mismo tiempo que hace posible la mejor comprensión de las nociones históricas de cambio, continuidad, relación pasado-presente, multicausalidad, simultaneidad, etcétera; logrando más eficazmente un aprendizaje verdaderamente significativo.

Puesto que uno de los principales objetivos del nuevo programa es el de reducir contenidos y presentarlos más como procesos que como hechos aislados en una visión más integral, el plan de estudios del 2006 divide los contenidos, ya no en temas sin conexión, sino en períodos, en los que “[...] se da una visión general y sintética de las principales características de las sociedades en diferentes espacios, subrayando sus cambios y transformaciones<sup>37</sup>.” Además, como se especifica en la fundamentación del programa, se procura dar prioridad a la explicación de temas relevantes de cada periodo. De esta manera,

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 19.

el contenido de los cinco bloques que integran el programa de Historia II se organiza de la siguiente forma:

El primer bloque inicia con una reflexión sobre el mundo prehispánico para comprender que éste y la conformación de la Nueva España constituyen un periodo fundacional. En el segundo bloque se explica la consolidación de la Nueva España, su proceso decisivo de integración territorial, conformación demográfica, definición cultural, crecimiento económico y articulación política hasta la crisis de la monarquía española. El tercer bloque abarca de la consumación de la independencia al inicio de la revolución. Este periodo se explica en función de los movimientos sociales y políticos que buscaban consolidar a la nación, su sistema político y su identidad cultural. El cuarto bloque considera los años del siglo XX en que se crearon las instituciones del Estado contemporáneo, desde la implantación de un modelo estatal de desarrollo social, político y económico hasta el inicio de su desgaste. El quinto bloque agrupa las tres últimas décadas del siglo XX. Su incorporación es una novedad en los programas al abordar la transición política y social aún vigente<sup>38</sup>.

Creo que, en general, el nuevo programa no reduce mucho los contenidos de la materia en comparación con el antiguo programa que abarcaba prácticamente todas las diferentes épocas de la historia del país, especialmente relacionadas a la política y a la historia militar. Considero como un logro que en cada periodo se destaquen algunos temas por su relevancia en el devenir histórico de México. Sin embargo, pienso que los contenidos siguen siendo extensos para el nivel de secundaria y en algunos bloques muy densos para las horas asignadas a la materia durante el curso escolar (cuatro horas a la semana); prácticamente se pretende revisar toda la historia del país, desde sus orígenes hasta la actualidad. Si a lo anterior se añade la problemática por la que atraviesa el adolescente, y sus carencias académicas que ya se señalan en el programa: dificultad para comprender el pasado remoto y visión restringida del presente, problemas de comprensión lectora, expresión oral y escrita, así como del lenguaje propio de las ciencias sociales, etcétera; el programa actual sigue siendo, aunque en menor medida que el anterior, muy denso y amplio para los adolescentes entre catorce y quince años. Ya que, como dice Mireya Lamonedá, no se trata de “enseñar

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 20.



historia sin contenidos, sino de reducir su contenido, en beneficio de una mejor asimilación  
39.”

Por lo que se refiere al primer bloque, me parece pertinente que se presenten, en un mismo apartado, el mundo prehispánico, la conquista y los inicios de la Nueva España, ya que efectivamente están íntimamente relacionados, y ambos constituyen las dos caras de un mismo proceso fundacional, como dice el programa. Creo que son adecuados los contenidos referentes a las civilizaciones prehispánicas como visión de conjunto. De la misma manera, considero acertada la inclusión de los nuevos contenidos sobre vida cotidiana, modificación del paisaje, grupos sociales, costumbres, enfermedades, todo esto de gran interés para los alumnos, así como la diferenciación entre el periodo formativo y el de la consolidación de la Nueva España. Sin embargo, creo que algunos contenidos que se refieren a la época virreinal son muy extensos para los adolescentes, sobre todos algunos referentes a la economía y la política, que pueden hacer que los alumnos se pierdan entre tanta información, alguna demasiado específica y fragmentada para su edad: temas como las audiencias, los conflictos entre la Corona y encomenderos, o las instituciones políticas y eclesiásticas vistas a detalle. Creo que las cuarenta horas asignadas a este periodo, especialmente a la época colonial, son demasiadas, y bastarían treinta para revisar los contenidos seleccionados.

En el segundo bloque también me parece oportuna la presentación conjunta de los temas sobre la consolidación de la Nueva España (s. XVIII) con los que se refieren al inicio y a la búsqueda de la independencia, porque se destacan la interrelación y la multicausalidad entre estos procesos históricos; de la misma manera es destacable la presencia de más temas sobre sociedad, cultura y vida cotidiana. La presencia de temas sobre el entorno mundial y cómo influyó éste en la Nueva España es muy importante para que el alumno comprenda la interrelación entre los procesos nacionales e internacionales; sin embargo, creo que los temas relacionados a la realidad histórica de España –sin duda muy importante para comprender este periodo- son muchos y extensos. En contraste, el último subtema, que se refiere al inicio de los procesos de independencia, es muy breve y hasta ambiguo, sobre todo

---

<sup>39</sup> Mireya Lamonedada Huerta, “¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior?”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, vol. 3, núm. 5, junio 1998, p. 105.

en lo que se refiere a la visión y a los diferentes aportes de los líderes y etapas del movimiento insurgente. Pienso que se da por hecho que los alumnos ya revisaron estos temas en forma suficiente en la primaria pero no creo que sea así, porque con mucha frecuencia llegan a secundaria conociendo, sobre todo, la parte anecdótica de los héroes nacionales, pero desconociendo su pensamiento. Finalmente, considero que las treinta horas que destina el programa para trabajar todos los temas que plantea son muy pocas.

El tercer bloque me resulta el más extenso de todos en contenido, se presentan muchos y muy importantes temas para las treinta horas sugeridas, todo el siglo XIX y principios del XX. Además, según dicta mi experiencia en el aula, considero que esta etapa histórica es una de las más complejas de aprender y de enseñar, y de la que menos conocimiento tienen los alumnos. Por otro lado, y como ya lo mencionaba, me parece muy conveniente la introducción de temas relevantes de la vida cotidiana y social para que el alumno se percate de cómo afectaron las nuevas leyes liberales de la Reforma, o el proceso de industrialización, la vida de las personas y comunidades, o la situación y respuesta de las comunidades indígenas a estas leyes. De la misma manera, y como también ya lo había mencionado, me parece atinada la presentación de la relación entre los procesos internacionales del imperialismo y las invasiones extranjeras, así como la importancia que se le concede a los dos proyectos políticos de país que se enfrentaron. Aunque, insisto, se podían reducir algunos temas, especialmente en el aspecto económico, además de que algunos son demasiado complejos para la comprensión de los alumnos en este nivel.

En el caso del cuarto bloque, pienso que la periodización está bien realizada, ya que abarca desde la revolución hasta la crisis económica, política y social de 1982; aunque, como en los otros bloques, los contenidos se me hacen muy amplios, especialmente los económicos; si bien es cierto que en este periodo resulta clave su comprensión por los grandes cambios que se dan en el país, considero que se puede dar una visión más de conjunto de este aspecto económico. En contraste, me siguen pareciendo muy acertados los temas que se refieren a las transformaciones sobre la vida cotidiana, el paisaje y las costumbres, así como las manifestaciones artísticas y culturales de la época y la problemática social relacionada con la inmigración, la pobreza, o la violencia, entre otros temas. Este bloque me parece esencial por sus contenidos porque, a partir de ellos, los alumnos pueden descubrir y comprender mejor las causas de su realidad y de algunos

aspectos de su vida presente, así como de los problemas que actualmente se padecen. Dada la amplitud de los contenidos, treinta horas son pocas. Creo que el último tema sobre México y el contexto internacional del periodo, hicieron falta en los programas anteriores, ahora el alumno puede comprender y relacionar mejor la importancia e incidencias del acontecer mundial en la historia reciente del país.

Finalmente, por lo que se refiere al quinto bloque, México en la era global, su inclusión en el programa de historia de México se me hace unos de los principales aportes del nuevo programa: todo un bloque de dieciocho horas dedicado a la historia reciente del país, que le proporciona al alumno las herramientas necesarias para comprender una realidad tan compleja e importante como la que le ha tocado vivir, y el cómo influyen estos cambios en su vida ordinaria. En este sentido, me parece válida la intención del programa de incluir este bloque y de destinarle el tiempo que le dedica ya que, junto con los dos bloques anteriores, “[...] se espera despertar un mayor interés por la historia y motivar juicios y respuestas informadas acerca del acontecer reciente<sup>40</sup>.” Creo que en este bloque se logra una visión integral del conocimiento histórico, porque se presentan todos los aspectos de la realidad social. También me parece adecuada la forma como terminan el bloque y el curso, con un diagnóstico de la realidad presente, en relación con el pasado, y los principales retos que enfrenta el país; creo que esto ayuda a generar conciencia y responsabilidad histórica en el alumno.

En conclusión, considero que en la presentación de los contenidos sí hay un intento de no tratarlos como épocas históricas aisladas unas de otras, sino de presentar una historia más integral; sin embargo, los contenidos siguen siendo extensos para las horas asignadas a la materia en el programa, aunque se nota que se pretendió destacar algunos temas considerados importantes para revisarse más profundamente que otros. Creo que, como el mismo programa lo plantea, en todo caso, le corresponde a cada docente hacer las adecuaciones que considere necesarias al plan de estudios oficial, y esto incluye los contenidos, poniendo interés en cómo se enseña y en lo que se enseña.

---

<sup>40</sup> Historia. Programas de estudio 2006, *Op cit.*, p.19.

#### 4.4. ACTIVIDADES Y FUENTES SUGERIDAS.

Aunque el programa oficial no sugiere actividades concretas a realizar, en el último apartado del plan, que se refiere a “las sugerencias didácticas”, sí se plantean algunas orientaciones para guiar las actividades, con el fin de reforzar los tres ejes que plantea el programa. Me parece que estas sugerencias didácticas, además de proponer la realización de los ya conocidos cuadros sinópticos, líneas del tiempo, mapas conceptuales, o esquemas, proponen también otras actividades, como la utilización de nuevas fuentes –no sólo las fuentes escritas primarias y secundarias-, sino también el análisis e interpretación de fuentes gráficas como pinturas, grabados, caricaturas, fotografías, dibujos, estadísticas, gráficas; la comparación, el contraste y la reflexión de diversas interpretaciones sobre un mismo hecho histórico; la aplicación de algunos pasos propios de la investigación histórica así como las discusiones o debates sobre temas polémicos e interesantes para los alumnos. Sin embargo, creo que la propuesta es un tanto ambigua en lo que se refiere al último eje –el de fomentar la conciencia histórica para la convivencia-; y que por momentos es ambiciosa dado el poco tiempo asignado a la materia.

El programa oficial de la materia sugiere la utilización de fuentes escritas, primarias y secundarias como crónicas, códices, obras historiográficas, pero también hace mayor énfasis que otros programas en el trabajo de otro tipo fuentes como las orales, los mapas históricos, las gráficas o estadísticas, las pinturas e ilustraciones, la visita a museos, sitios o monumentos históricos, así como la utilización de las llamadas *tecnologías de la información y la comunicación* (videos, televisión, películas, música) y el uso de Internet. Lo destacable es que se propone un nuevo tratamiento de las mismas, la comparación, el contraste entre ellas para que el alumno aprenda a sacar sus propias conclusiones y a pensar por sí mismo. En el programa no se propone ninguna de estas fuentes en concreto aunque, en el caso de las fuentes que se refieren a las nuevas tecnologías, remite al maestro y al alumno a la página de Internet de la Secretaría de Educación Pública. Creo que faltaría incluir por lo menos algunas fuentes concretas, sobre todo primarias, en el plan.

Sobre la bibliografía que se incluye al final del programa, la que se refiere a la didáctica de la historia para el maestro me parece muy adecuada, ya que la mayoría de las obras son investigaciones recientes sobre la enseñanza de la historia de reconocidos investigadores que se han dedicado a trabajar los últimos años sobre temas referentes a nuevas formas de

enseñar la historia, especialmente a los adolescentes. Estoy segura que la inclusión de estos textos significa una gran ayuda para la actualización de métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje, sí como para la renovación del trabajo docente. Considero que, así como se incluyó bibliografía sobre didáctica de la historia, también se debió de haber incluido bibliografía de apoyo sobre la filosofía de la historia y la investigación histórica, tomando en cuenta que muchos docentes no son historiadores de carrera o investigadores; creo que les sería de mucha utilidad para comprender mejor las particularidades de la historia como disciplina, así como sus métodos.

Por lo que se refiere a la bibliografía sugerida sobre los contenidos del programa de la materia, no se especifica si son para el maestro o para el alumno, aunque dada la selección se supondría que, al menos la mayoría, son para el docente; en este caso, me parece que las que están, en general, son adecuadas, ya que la bibliografía incluye obras fundamentales y bien reconocidas sobre la mayoría de los temas de cada bloque, al incluir tanto textos clásicos como la Historia General de México del Colegio de México, como las obras de Josefina Z. Vásquez o Lorenzo Meyer, pero también trabajos recientes de reconocidos historiadores e investigadores. Sin embargo, considero que faltó bibliografía sobre el siglo XIX, para el que existen buenos trabajos y de fácil acceso sobre la Independencia, la Reforma o el Porfiriato; tampoco encontré bibliografía sobre historia de la ciencia y la tecnología, o sobre la vida cotidiana y la sociedad. Considero que esto sería muy importante, tomando en cuenta que este programa pretende, no sólo referirse a la historia política y militar, sino incluir temas comúnmente dejados de lado; por ejemplo, me parece que faltan textos claves para el estudio de la vida cotidiana en México.

En lo que toca a la bibliografía para el alumno, aunque como ya decía, no se menciona específicamente –creo que valdría la pena incluirla y diferenciarla de la del maestro-; en el apartado de “sugerencias didácticas”, al final de cada bloque, se propone incluir en las actividades planeadas la lectura de cuentos y relatos cortos de la colección Libros del Rincón, editados por la Secretaría de Educación Pública. Esta sugerencia bibliográfica para el alumno es muy pertinente, ya que la mayoría de estos textos son recientes y fueron elaborados por reconocidos investigadores e historiadores sobre diferentes periodos y aspectos de la historia del país, además de que son lecturas de fácil comprensión y de interés para los adolescentes. Por otro lado, dado que el libro de texto forma parte de la

bibliografía y representa una fuente para el alumno, creo que es importante destacar que la mayoría de los libros de texto de las diferentes editoriales aprobados por la Secretaría de Educación Pública fueron escritos por historiadores e investigadores de profesión; considero que esto también es un buen intento por acercar y reconciliar la investigación histórica con la enseñanza de la historia, entre la historia enseñada y la historia investigada. Lo anterior representa un logro en la enseñanza de la historia en secundaria, ya que uno de los objetivos de la reforma es enseñar mejores contenidos, más acordes a la historia como disciplina, así como a sus métodos y características; para enseñar a los alumnos,

[...] una buena Historia, como la que producen los historiadores, los de hoy y los de ayer [...] existen buenas razones para incorporar a la enseñanza de la Historia una mirada que abarque sus métodos, sus distintas posturas historiográficas, sus temáticas más actuales<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> Zavala, Ana, "La Didáctica de la Historia: entre la teoría de la enseñanza y la metodología de la Historia", Septiembre de 2005. Disponible en <http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/historia/pdf/Evaluación/antologiahistoria.pdf>. Fecha de consulta: 16 de mayo del 2009.

## 5. PROPUESTA DE ADECUACIÓN AL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA II DE TERCER GRADO DE SECUNDARIA

Uno de los principales cuestionamientos que hago al plan de estudios de la materia de Historia II en el capítulo cuarto, es el de que sigue siendo extenso y denso en sus contenidos, aunque éste era precisamente uno de los principales objetivos del nuevo programa: reducir contenidos en beneficio de una mejor comprensión del proceso histórico del país por parte de los alumnos, y el de revisar algunos temas por su significado y relevancia. Si bien se aumenta la carga de horas de tres a cuatro por semana, pareciera que una hora más implica mayor cantidad de contenidos y no lo que se pretendía: menos contenidos, pero mejor trabajados, y la utilización de más tiempo para realizar actividades que promuevan, más que la memorización por parte de los alumnos y la clase meramente expositiva por parte del maestro, la realización de estrategias de enseñanza-aprendizaje en las que el alumno desarrolle sus habilidades y destrezas de comprensión y reflexión, que le permitan seguir aprendiendo en forma autónoma e irse formando una conciencia histórica.

En vista de lo anterior, mi principal propuesta de adecuación al plan de estudios recién reformado sería la de reducir contenidos (temas y subtemas) en cada uno de los cinco bloques que lo integran, ya que considero que siguen siendo muy amplios y variados, y que esto dificulta, no sólo concluir el temario en forma adecuada –como lo acabo de experimentar en el ciclo escolar 2008-2009- sino, sobre todo, el logro de los propósitos y las competencias que plantea el programa de estudios, para que el alumno le encuentre sentido y significado al estudio del pasado histórico de su país. Creo que algunos temas y subtemas podrían eliminarse o, en todo caso, reducirse en beneficio de un mayor desarrollo de actividades de aprendizaje que de verdad permitan la realización de los ejes o competencias de la materia en secundaria: “comprensión del tiempo y espacio histórico, manejo de información histórica, formación de una conciencia histórica para la convivencia <sup>42</sup>”. Además, me parece que algunos contenidos implican un grado de dificultad mayor al que corresponde a alumnos de tercero de secundaria que comienzan a desarrollar su capacidad de abstracción compleja y que, por otro lado, no son expertos en manejar conceptos y categorías propios de las ciencias sociales.

---

<sup>42</sup>*Historia. Programas de estudio 2006*, México, Secretaría de Educación Pública, 2007, p. 9.

En este sentido, yo propondría que en el bloque I, “Las culturas prehispánicas y la conformación de la Nueva España”, se simplificaran más los contenidos que se refieren a la conformación de la Nueva España y se evitara ver algunos subtemas detalladamente, que es como se presentan en el programa. Por ejemplo, los temas 2.3 “La implantación de una nueva cultura y su organización” y 2.4 “Los años formativos” podrían trabajarse como un solo tema, suprimiendo algunos de sus subtemas que hacen que los contenidos parezcan densos y hasta fragmentados; creo que los subtemas sobre los conflictos entre la corona y los encomenderos, las órdenes religiosas y el gobierno virreinal, o los obispados, entre otros, son muy específicos. Además, pienso que en este bloque vale la pena incluir específicamente el tema de Aridoamérica y las culturas del norte, dado que sus diferencias y las de sus habitantes marcaron, a su vez, la conquista y la colonización que ahí se dio.

Por lo que se refiere al bloque II, “Nueva España, desde su consolidación hasta la independencia”, también considero que se pueden reducir contenidos que resultan extensos y hasta redundantes, o de difícil comprensión. Se podrían sintetizar más los subtemas económicos del tema 2.1 “El crecimiento de la Nueva España”, porque creo que no es necesario revisarlos tan específicamente. Como ya lo mencionaba en el capítulo V, creo que la realidad de España en el s. XVIII se presenta muy detalladamente, el tema que se refiere a ella 2.2 “La transformación de la monarquía española” podría incluirse en forma más breve en el tema 2.3, “Las reformas en Nueva España” para su mejor comprensión y aprovechamiento, ya que ambas se refieren a las reformas borbónicas y las consecuencias que tuvieron. De la misma manera, los subtemas del tema 2.6. “La crisis política”, podrían incorporarse al tema 2.7. “Del autonomismo a la independencia”, haciéndolos más breves y claros. Por otro lado, me parece que falta desarrollar más claramente el ideario político de Hidalgo y los primeros insurgentes, así como el de Morelos y otros líderes del movimiento de independencia.

El bloque III, “De la consumación de la Independencia al inicio de la Revolución Mexicana”, como ya lo mencionaba al analizar el programa, me parece de una gran importancia por lo fundamental de su comprensión en la explicación de la realidad presente del país, y así lo plantea la pregunta clave que introduce al alumno en los temas para comprender el periodo: ¿Qué características del México actual tuvieron su origen en el s. XIX? Sin embargo, pareciera otra vez que la amplitud de sus contenidos, y el grado de dificultad de sus temas



político-económicos, hacen complicada para el alumno la comprensión de este periodo. Por lo tanto, considero que aquí también se pueden reducir o eliminar contenidos en los temas y subtemas propuestos, puesto que como en los bloques anteriores, uno de los principales propósitos que se pretenden es que los alumnos obtengan una visión de conjunto del periodo, y no una visión detallada que hace que el alumno se pierda en tanta información como la que se le presenta. Éste es el caso, me parece, de la información económica que se quiere revisar en este bloque, que es mucha y se toca en varios temas: 2.1 “Hacia la fundación de un nuevo Estado” (en las dificultades iniciales: deuda pública, banca rota, desarticulación administrativa y hacendaria, etcétera), y luego se retoma más profunda y específicamente en el tema 2.4 “Economía”. En otros temas de política, sociedad y cultura se podrían simplificar también los contenidos para tener una visión más de conjunto, que no superficial. Además, como también ya se mencionó, se debería tomar en cuenta que el alumno de secundaria todavía no maneja claramente el lenguaje técnico de las ciencias sociales que es básico para procesar toda la información que se pretende en este bloque, por lo que sería mejor trabajar con sólo los conceptos claves verdaderamente importantes para la comprensión de esta etapa tan importante.

El bloque IV, “Instituciones revolucionarias y desarrollo económico 1910-1982”, como el anterior, es fundamental para la comprensión del México actual, y por lo tanto, puede resultar muy interesante y significativo para los alumnos; sin embargo, puede obstaculizar su presentación la información demasiado específica que contiene, especialmente en lo que se refiere a temas económicos. Es cierto que, como ya lo mencionaba, el aspecto económico es clave en la explicación y comprensión de este periodo de modernización del país, pero creo que revisarlo tan específicamente como se plantea puede resultar abrumador para el alumno. En el bloque, dos grandes temas se refieren a tópicos de economía: el 2.2, “Economía y sociedad en el campo”, y el 2.3, “Hacia una economía industrial”, con una gran variedad de subtemas cada uno, además de que algunos de estos contenidos también se retoman en otros temas que se refieren a política, sociedad o cultura. Por otro lado, me parece muy atinada la introducción de temas de la vida cotidiana en cada periodo del nuevo plan porque resultan muy atractivos para el alumno, además de que logran que éste se percate de lo significativo del conocimiento histórico, pero también creo que, como en este bloque, los subtemas a revisar en este rubro son muchos, podrían ser menos para revisarlos mejor.

Considero que el bloque V, “México en la era global”, es uno de los más logrados del nuevo plan de estudios. En general, los temas sobre política, economía, sociedad, cultura, y otros del pasado reciente de nuestro país, se presentan en forma organizada y más o menos clara pero nuevamente me parece que son muchos. Además, pienso que se da por sentado que el alumno comprende y maneja información y conceptos económicos de gran complejidad de la realidad actual, del modelo neoliberal y de la globalización que resultan de difícil comprensión hasta para un adulto.

La reducción de temas y subtemas que propongo aquí al Plan de estudios de la materia de Historia II es la que tomo en cuenta a la hora de planear mis clases, ya que considero que los contenidos siguen siendo numerosos y muy amplios para un solo curso: 289 subtemas para 150 horas-clase (el plan de estudios de 1993 comprendía 178 subtemas para cubrirse en 120 horas). El plan actual (2006), con tal cantidad de temas, parece contradecir el propósito de, no sólo transmitir mucha información, sino sobre todo, de desarrollar habilidades y actitudes a partir del conocimiento histórico. Con tantos contenidos se corre el riesgo de que se pretenda revisar todos los temas y subtemas de manera superficial y con los métodos tradicionales que fomentan la memorización más que la reflexión, debido a que el programa es la base de los libros de texto y de las clases. En este sentido, la amplitud del temario y su extensión se nota en muchos de los nuevos textos de Historia I y II, que son más gruesos que los anteriores, y que provocan en el alumno, una sensación de agobio y rechazo.

De la misma manera, pienso que en el apartado de cada bloque que se denomina “Temas para analizar y reflexionar”, en el que se propone desarrollar proyectos de investigación, son demasiados los tres temas que se plantean, y bastaría con uno para que se logre el objetivo de ir introduciendo al alumno verdaderamente en el manejo de información histórica, de formulación de hipótesis, de análisis, reflexión, o métodos de investigación histórica.

En contraste, y en relación con lo mismo, pienso que el programa debería proponer más actividades y estrategias relacionadas con los dos ejes o competencias que se refieren al conocimiento procedimental y actitudinal: el manejo de información histórica y el desarrollo de una conciencia histórica para la convivencia, y para lograr esto no son necesarios tantos temas.

## CONCLUSIONES.

La elaboración de este informe académico sobre mi ejercicio como docente de historia en secundaria, me permitió:

-Concluir la última etapa de mis estudios profesionales y cumplir con una meta personal que había dejado pendiente, así como cubrir un requisito que me exige mi centro de trabajo para seguir laborando. En este sentido, esta modalidad de titulación, por medio de la presentación de un informe académico me facilitó el logro de este objetivo porque, como ya lo mencionaba en la introducción, no dispongo de mucho tiempo, y esto me impedía hacer un trabajo de investigación más profundo y laborioso; además, me parece ideal que sea precisamente sobre la reflexión y el análisis de mi práctica educativa –que es a lo que me he dedicado por casi veinte años-, en lo que se me permita obtener el título de licenciada en Historia; creo que esto hizo el trabajo más útil, más práctico, más interesante y más enriquecedor para mí.

-Reafirmar mi vocación docente en el ámbito de la enseñanza de la historia en secundaria. La elaboración de este informe me ha permitido ratificar que esto es lo que me gusta y quiero seguir haciendo porque, como ya lo mencionaba en otro momento, creo que desde la enseñanza de la historia puedo contribuir, no sólo a alcanzar mi propia realización personal y profesional, sino también a formar jóvenes con conciencia histórica. Pienso que, a pesar de las dificultades que esto implica, es posible interesar a los adolescentes en el conocimiento de la historia, y así realizar mi compromiso conmigo misma, con mi escuela, con la UNAM, con Oaxaca, con el país. Y esto de por sí conlleva una gran satisfacción personal.

-Hacer conciencia de mi integración y mi sentido de pertenencia al Instituto Carlos Gracida. Me he percatado mejor del papel que desempeño dentro del colegio, así como del nivel de mi compromiso como docente del instituto al compartir su misión, visión y objetivos. Me parece que ahora puedo contribuir mejor al logro de los propósitos del colegio con una actitud crítica hacia lo que estamos haciendo como institución, lo que hemos logrado y lo que nos falta; y dentro de esto, lo que yo puedo aportar. Creo que ésta sería la mejor manera de honrar la confianza que la escuela pía ha depositado en mí todos estos años. Ahora me doy cuenta de que, en realidad, sí me identifico con la misión del instituto de procurar una educación integral y de calidad a los jóvenes oaxaqueños, “[...] que propicie en nuestros alumnos

actitudes críticas y reflexivas, que contribuyan a formar una sociedad más justa y más fraterna

<sup>43</sup>.”

Considero que a lo largo de estos catorce años de servicio en el Instituto Carlos Gracida, en muchas ocasiones, no he sabido aprovechar las oportunidades y espacios que me proporcionaba el colegio para comprometerme más con mi trabajo y renovarme para beneficio de mi comunidad educativa, y así, contribuir más efectivamente al logro de los objetivos que se plantea el instituto:

Ofrecer una educación de calidad que promueva el desarrollo armónico en todos los aspectos de la persona y una excelencia académica. Funcionar como una comunidad educativa donde cada estamento haga su aportación específica de acuerdo al Proyecto Educativo. Cuidar la pertinencia y calidad de los contenidos y métodos educativos. Ejercer constantemente la función crítica para cumplir su tarea renovadora y transformadora de la sociedad. Crear un ambiente que posibilite el ejercicio de la cooperación y la solidaridad. Favorecer la comunicación con los demás y la expresión de ideas y convicciones <sup>44</sup>.

La elaboración de este proyecto, y lo que gracias a él he reflexionado, me animan a participar más activamente y con mayor honestidad en el instituto.

-Actualizar, recuperar y “desempolvar”, en diferentes momentos de la elaboración de este informe, mis conocimientos sobre investigación histórica, lo que por cierto, significó todo un reto a la paciencia y constancia, y que despertó mis deseos de regresar a este ámbito de la profesión de historiador que había dejado de lado, y que me va a permitir implementar mejor con mis alumnos, la elaboración de proyectos de investigación. No fue fácil, sobre todo al principio, realizar este ejercicio metodológico debido a que ya no estaba familiarizada con la investigación formal, así como por la búsqueda de tiempos y espacios que tuve que encontrar para planear y organizar mi trabajo, seleccionar y analizar las fuentes, ordenar ideas y, por supuesto, ponerme a escribir en forma más o menos clara. Sin embargo, y como ya lo he mencionado, espero seguir mejorando también en este aspecto.

---

<sup>43</sup>*Ideario Educativo, Misión, Reglamento General, Normativa de la convivencia*, Instituto Carlos Gracida A.C, Oaxaca, 2000, p.2.

<sup>44</sup>*Ibidem*, p. 3.

-Analizar y reflexionar sobre mi trabajo docente a lo largo de estos años en el Instituto Carlos Gracida. Ahora me doy cuenta que, aunque he disfrutado mucho el trabajo con adolescentes y me he esforzado por ser una buena maestra (preparando mis clases, cumpliendo con la entrega de mi programación a tiempo, actualizándome, etcétera), no me había detenido a analizar profunda y conscientemente mis propósitos y objetivos como maestra de historia, mis métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje, lo que me ha funcionado, lo que no, las modificaciones y cambios que he realizado a lo largo de diferentes cursos, etcétera.

Gracias a este trabajo, he descubierto la experiencia que he acumulado, los conocimientos y las habilidades que he ido adquiriendo a lo largo de estos años enseñando historia y que me han permitido, a veces en forma intuitiva, a veces en forma más sistemática, ir mejorando mi desempeño en la escuela. Por ejemplo, no había profundizado lo suficiente en la ventaja que ha representado para mí ser una maestra empática y comprensiva, el ser afectuosa y cercana con mis alumnos me ha permitido lograr que la materia no les desagrade o, por lo menos, no se les haga pesada –la mayoría de los alumnos opina que Historia es una de sus materias preferidas-, claro que esto no ha sido suficiente a la hora de revisar los logros obtenidos; sin embargo, creo que esta cercanía ya es un gran paso que ahora puedo aprovechar mejor si renuevo mi práctica educativa planeando y desarrollando estrategias más eficaces y creativas, y evaluando más adecuadamente mi trabajo y el de mis alumnos. Sin embargo, y siendo honesta, considero que todavía un importante porcentaje de mis clases –más del que me gustaría reconocer- sigue siendo expositiva, aunque es cierto que he tratado de relacionar el conocimiento histórico con la realidad presente y el entorno del alumno para hacerlo más significativo; así, por ejemplo, siempre empezamos el curso de Historia con la elaboración de un pequeño ensayo sobre un acontecimiento importante de la historia de su familia y cómo afectó su propia vida, también se hacen constantes referencias a noticias importantes mundiales, nacionales y locales, relacionándolas con temas de la materia, retomando la idea del pasado como herramienta para explicar mejor el presente.

Por otro lado, también me he percatado de que, aunque desde que llegué al instituto –gracias a la infraestructura del colegio, que cuenta con buenas salas de video y cómputo- he recurrido a la observación y el análisis de videos y películas para que los alumnos reafirmen y comprendan mejor los temas revisados en clase (cada mes destinamos tres o

cuatro sesiones para revisar un video, pidiéndole a alumno que elabore un control de video de acuerdo a ciertos lineamientos que se le proporcionan con anterioridad), todavía destino poco tiempo al aprovechamiento en mis clases de otras tecnologías de la información y la comunicación (TIC), como el uso frecuente de la sala de computo y cañones para presentaciones (recorro más al proyector de acetatos), o la elaboración de portafolios o cuadernos electrónicos, así como el uso de Internet para investigaciones. En general me he resistido al uso de estas herramientas, en gran parte porque me considero torpe en el dominio de estas innovaciones tecnológicas. De la misma manera, pienso que todavía utilizo poco la técnica del debate para el desarrollo de temas polémicos, así como el trabajo colaborativo y en equipo para la presentación de trabajos e investigaciones, todo esto por temor a que se genere desorden y se altere la disciplina, dado el número de los alumnos (cuarenta) en mis grupos.

Por lo que respecta a cómo evalúo a mis alumnos, me parece que ha sido una gran ventaja que el reglamento interno de la secundaria del instituto disponga, desde hace quince años, que el examen mensual o bimestral no represente el cien por ciento de la calificación final del alumno, sino que se mueva entre un cincuenta y un ochenta por ciento a discreción del profesor en las materias académicas (no talleres); así se asegura que entre un cincuenta y , cuando menos, un veinte por ciento, corresponda a la llamada evaluación continua, donde se pretende evaluar al alumno en forma constante. Pese a esto, creo que, en general, mis pruebas objetivas de mes o bimestre siguen evaluando, en su mayoría, más conocimientos que habilidades, con todo y que desde hace diez años incluyo un tema a desarrollar para revisar la capacidad de síntesis, de comprensión, de comparación, o de análisis. Tendría que buscar formas más integrales de evaluación y recurrir más a la autoevaluación y coevaluación.

Finalmente, este ejercicio de reflexión me ha servido para llegar a la conclusión de que, si bien, ser profesor de historia en secundaria es un gran privilegio, implica también un gran reto y responsabilidad, ya que como dice Concepción Arias y Simarro, al profesor de historia actualmente se le exige que,

[...]además de conocer su materia, sepa pedagogía y se capacite de manera continua en el manejo de técnicas didácticas. Para la educación en el s. XXI se requieren docentes

que entiendan sobre procesos de comunicación y de significación de los contenidos, que están inmersos en procesos de apertura al cambio, al aprendizaje, y siempre dispuestos a mejorar <sup>45</sup>

Ahora me queda más claro que sólo siendo creativa en mi práctica docente puedo contribuir a formar alumnos creativos, que no sólo repitan y reproduzcan lo que se les enseña, sino que hagan sus propias aportaciones al aprender; sólo si estoy motivada y convencida de la importancia y la validez de la materia de historia, podré verdaderamente motivar a mis alumnos e interesarlos en el conocimiento de la historia de México y el mundo; siendo en todo momento flexible en la aplicación y adecuación de los programas, revisando y observando constantemente mi trabajo y el de mis alumnos podré corregir errores, reconocer aciertos y mejorar procesos de enseñanza-aprendizaje. Sólo preocupándome por seguir aprendiendo y reconociendo honestamente mis limitaciones podré formar alumnos autodidactas que sigan aprendiendo en forma autónoma y para la vida, todo esto para ir despertando en mis alumnos la conciencia histórica que necesitan para reconocerse capaces de transformar su entorno y realidad social.

---

<sup>45</sup> Concepción Arias y Simarro, *¿Cómo enseñar la historia? Técnicas de apoyo para los profesores*, México, ITESO, 2004, p. 23.

## BIBLIOGRAFÍA.

Arias y Simarro, Concepción, *¿Cómo enseñar la historia? Técnicas de apoyo para los profesores*. México, ITESO, 2004.

Bloch, Marc, *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. (Breviarios, 64.)

Braslavsky, Cecilia, *La educación secundaria ¿Cambio o inmutabilidad?* Buenos Aires, UNESCO, 2001.

Carr, Edward H., *¿Qué es la Historia?* Barcelona, Seix Barral, 1981.

Carretero, Mario, *Constructivismo y educación*, México, Progreso, 1997.

Claramunt Claramunt, José María, *Club Jacarandas, 1958 – 2003*. Oaxaca, Instituto Carlos Gracida A.C., 2000.

\_\_\_\_\_, *Segismundo Balagué Salvía, 1922 – 1996*. Oaxaca, Instituto Carlos Gracida A.C., 2000.

Collingwood R. G., *Idea de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Delval, Juan, *Aprender en la vida y en la escuela*. Madrid, Ediciones Morata, 1990.

Dirección General de Educación Básica, *Historia. Programas de estudio 2006*. México, Secretaría de Educación Pública, 2007.

\_\_\_\_\_, *Reforma de la Educación Secundaria. Fundamentación curricular. Historia*. México, Secretaría de Educación Pública, 2006.

Gavilán, Ma de los Angeles y Silvia D' Onofrio, *Repensar la adolescencia y recrear la escuela*. Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2002.

*Ideario Educativo, Misión, Reglamento General, Normativa de la convivencia*. Oaxaca, Instituto Carlos Gracida A.C., 2000.

Kahler, Erich, *¿Qué es la Historia?* México, Fondo de Cultura Económica, 1982. (Breviarios, 187.)

Lamoneda Huerta, Mireya, “¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior?”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. México, vol. 3, núm. 5, junio 1998.

Lerner, Victoria (compiladora), *La enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para la enseñanza de la Historia*. México, CISE-UNAM, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990.



*Misión compartida en las Escuela Pías. Evangelizar educando con estilo calasancio. Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapio*, Madrid, Publicaciones ICCE, 1999.

Pereyra, Carlos *et al.*, *Historia, ¿Para qué?* México, Siglo XXI, 1981.

Pluckrose, Henry, *Enseñanza y aprendizaje de la historia*. Madrid, Ediciones Morata, 1996.

Sánchez Quintanar, Andrea, *Reencuentro con la historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2002.

Serraima, Enrique, *México escolapio. Historia de las Escuelas Pías de México (1913 – 1976)*. México, Edición particular, 1991.

#### PAGINAS DE INTERNET CONSULTADAS.

Lerner, Victoria, “Los adolescentes y la enseñanza de la Historia”, 27/09/2007. Disponible en <http://www.latarea.com.mx/articu/articu10/lerner10htm> (Fecha de consulta: 6/07/2008).

Zavala, Ana, “La Didáctica de la Historia: entre la teoría de la enseñanza y la metodología de la Historia”, septiembre de 2005. Disponible en <http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/historia/pdf/Evaluación/antologiahistoria.pdf> (Fecha de consulta: 16/05/2009).

## **ANEXOS**

**Mapa curricular para la educación secundaria**  
**Publicado en Diario Oficial, el 26 de mayo del 2006**

<b>Primer grado</b>	<b>Hrs</b>	<b>Segundo grado</b>	<b>Hrs</b>	<b>Tercer grado</b>	<b>Hrs</b>
Español I	5	Español II	5	Español III	5
Matemáticas I	5	Matemáticas II	5	Matemáticas III	5
Ciencias I (énfasis en Biología)	6	Ciencias II (énfasis en Física)	6	Ciencias III (énfasis en Química)	6
Geografía de México y del mundo	5	Historia I	4	Historia II	4
		Formación Cívica y Ética I	4	Formación Cívica y Ética II	4
Lengua extranjera I	3	Lengua extranjera II	3	Lengua extranjera III	3
Educación Física I	2	Educación Física II	2	Educación Física III	2
Tecnología I	3	Tecnología II	3	Tecnología III	3
Artes (Música, Danza, Teatro, Artes Visuales)	2	Artes (Música, Danza, Teatro, Artes Visuales)	2	Artes (Música, Danza, Teatro, Artes Visuales)	2
Asignatura estatal	3				
Orientación y tutoría	1	Orientación y tutoría	1	Orientación y tutoría	1
<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>Total</b>	<b>35</b>

## Bloque 1. Las culturas prehispánicas y la conformación de Nueva España

### Propósitos

En este bloque se pretende que los alumnos:

- Obtengan una perspectiva general de la cultura y la organización social, política y económica de los pueblos prehispánicos e identifiquen los cambios ocurridos durante la conformación de Nueva España.
- Analicen las causas y consecuencias de la conquista y comprendan el proceso de conformación de la sociedad novohispana.
- Reconozcan los aportes culturales prehispánicos e hispánicos, y de otros pueblos en nuestra cultura, para valorar su diversidad y sus manifestaciones.

### Contenidos

### Aprendizajes esperados

#### 1. Panorama del periodo

Características relevantes e importancia de las civilizaciones prehispánicas en la herencia cultural de México. Rupturas, continuidades e innovaciones a raíz de la conquista.

#### 2. Temas para comprender el periodo

¿Cuál fue la aportación del mundo prehispánico a la conformación de Nueva España?

**2.1. El mundo prehispánico.** Mesoamérica y sus áreas culturales. Fundamentos generales de la ideología, la religión y el arte de las distintas culturas. La Triple Alianza, Tlaxcala y otros señoríos independientes. Economía, estructura social y vida cotidiana.

**2.2. Exploración y expediciones españolas.** La conquista de Tenochtitlan. Otras campañas y expediciones: Michoacán, el occidente y Yucatán. Nueva España como sucesora del imperio de Moctezuma. La conversión de

- Ordenar en una línea del tiempo sucesos y procesos relevantes del desarrollo cultural del México prehispánico, de la conquista y de la conformación de Nueva España.
- Ubicar en mapas las diversas culturas desarrolladas a lo largo del tiempo en el territorio actual de México.
- Señalar causas y consecuencias del cambio social y político experimentado por los pueblos originarios con la conquista y la colonización española.
- Reconocer las características económicas de Nueva España y la importancia que tuvo su producción de metales preciosos en el mercado mundial.
- Utilizar los conceptos clave para explicar algunas características del periodo.
- Distinguir características de las formas de expresión artística prehispánicas y novohispanas.
- Identificar los cambios en la sociedad, el ambiente y el paisaje en Nueva España a partir de

los señoríos prehispánicos en pueblos de indios.

**2.3. La implantación de una nueva cultura y su organización.** Las mercedes reales, el tributo y las encomiendas. La evangelización y la fundación de nuevas poblaciones. Particularidades de Nueva Galicia y Yucatán. La instauración de las audiencias y el virreinato. Los obispados. La transformación del paisaje: introducción del ganado, el trigo, los cítricos y otras especies.

**2.4. Los años formativos.** Actividades económicas de los españoles: agricultura, ganadería y explotación minera. La expansión hacia el norte. Los conflictos entre corona y encomenderos. Los conflictos entre órdenes religiosas y el gobierno virreinal. La consolidación del poder virreinal. La universidad, la casa de moneda, el consulado de comerciantes. El carácter corporativo de la sociedad.

**2.5. Nueva España y sus relaciones con el mundo.** Las fronteras cerradas de Nueva España. Las flotas y el control del comercio. Inmigración española y esclavitud africana. El comercio con Perú y con las Filipinas. La defensa del Caribe español. Las remesas de la plata mexicana.

**2.6. Arte y cultura temprana.** Los conventos, los frescos, las obras históricas, los códices. El mestizaje cultural en la lengua, la alimentación, las costumbres y la ideología. Elementos asiáticos y africanos. El desarrollo urbano. La consolidación del barroco novohispano.

**2.7. La llegada a la madurez.** La organización política: pueblos y ciudades, cabildos in-

la catástrofe demográfica y de la introducción de nuevas formas de cultivo y especies animales y vegetales.

- Reunir información sobre las costumbres, las tradiciones y la vida cotidiana prehispánicas y novohispanas.
- Leer fragmentos de textos sobre la conquista para comparar diversas interpretaciones sobre un mismo hecho o proceso.
- Reconocer la herencia cultural prehispánica y novohispana.

dígenas y ayuntamientos. Las instituciones eclesiásticas. La Inquisición. Los pueblos de indios y las haciendas. El comercio interno.

### 3. Temas para analizar y reflexionar

- El intercambio de productos americanos y europeos y su importancia en la alimentación.
- De la herbolaria prehispánica a la gran industria farmacéutica.
- Uso y control del agua a lo largo del tiempo.

**Conceptos clave:** ayuntamiento, audiencia, cabildo, colonización, conquista, corporación, Mesoamérica, mestizaje, sincretismo, virreinato.

Horas de trabajo sugeridas: 40

## Bloque 2. Nueva España, desde su consolidación hasta la Independencia

Propósitos	
<p>En este bloque se pretende que los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Obtengan una visión de conjunto del periodo al comprender el crecimiento económico, los cambios sociales, las reformas políticas del siglo XVIII y la crisis de la monarquía española.</li> <li>• Analicen la crisis de la monarquía española, el descontento novohispano con las reformas y el anhelo de autonomía.</li> <li>• Valoren los principios de identidad, de libertad y de ciudadanía como elementos que favorecen la vida democrática.</li> </ul>	
Contenidos	Aprendizajes esperados
<p><b>1. Panorama del periodo</b> La consolidación de Nueva España. El descontento y la búsqueda de representatividad. El perfil de Nueva España hacia 1750.</p> <p><b>2. Temas para comprender el periodo</b> ¿Cómo afectó la crisis de la monarquía española a Nueva España?</p> <p><b>2.1. El crecimiento de Nueva España.</b> Crecimiento de población y florecimiento de las ciudades. Expansión de la minería, la agricultura, la ganadería y el comercio. Desarrollo de redes comerciales internas. Las grandes fortunas mineras y comerciales. Las innovaciones agropecuarias y la tecnología minera. Los inicios de la actividad industrial. La expansión hacia las Californias.</p> <p><b>2.2. La transformación de la monarquía española.</b> El dominio británico del mar y la decadencia del poderío naval español. La gue-</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ordenar en una línea del tiempo los sucesos y procesos relacionados con el auge económico novohispano; la crisis de la monarquía española, y la independencia de Nueva España.</li> <li>• Ubicar en mapas los cambios en la organización política de Nueva España y señalar sus diferencias con el periodo anterior.</li> <li>• Identificar el contexto internacional que influyó en los anhelos independentistas.</li> <li>• Identificar algunas características sociales, políticas y económicas de Nueva España durante el siglo XVIII y señalar los principales cambios que se dieron con las reformas borbónicas.</li> <li>• Utilizar los conceptos clave para explicar las características del periodo.</li> <li>• Identificar las diferencias entre las manifestaciones artísticas barrocas y las neoclásicas.</li> <li>• Identificar cambios en la sociedad, el ambiente y el paisaje por la expansión de la minería, el crecimiento de las haciendas y el despegue demográfico del siglo XVIII.</li> </ul>

rra de sucesión española y el advenimiento de la Casa de Borbón. El absolutismo ilustrado. Las reformas institucionales y económicas. La bancarrota de la hacienda pública del imperio y sus crecientes demandas fiscales sobre Nueva España.

- 2.3. Las reformas en Nueva España.** Nuevo estilo de gobierno y división política: las intendencias y las nuevas disposiciones administrativas. La burocracia. El establecimiento del ejército y la apertura del comercio libre dentro del Imperio. El fortalecimiento del clero secular. El poder económico de la Iglesia. El deterioro de la economía novohispana y la escasez de capital para invertir.
- 2.4. Arte y cultura en los años de la madurez.** El arte urbano: catedrales y palacios. Pintura y escultura. Literatura y música. Del barroco al neoclásico. Las nuevas instituciones académicas y la modernización de los estudios y la ciencia. El criollismo. Santuarios y religiosidad popular.
- 2.5. La sociedad novohispana.** El repunte demográfico y las tensiones sociales. El crecimiento de las haciendas y los conflictos rurales. Medidas que afectaron a los criollos y su resentimiento con los nuevos gobernantes peninsulares. Fueros y privilegios. Una sociedad polarizada.
- 2.6. La crisis política.** Demanda de representatividad en las posesiones españolas en América. La corona ordena el envío de capitales del clero en 1804. La bancarrota del imperio. La ocupación francesa de España. 1808: dilema ante la ilegitimidad de José Bonaparte. Intento del ayuntamiento de México por organizar la Junta de Ayuntamientos Novo-

- Seleccionar y contrastar información sobre costumbres, tradiciones y vida cotidiana durante el virreinato.
- Leer fragmentos de textos sobre el pensamiento político de insurgentes y liberales españoles y su influencia en el proceso de independencia.
- Identificar aportaciones indígenas, españolas y africanas en nuestra cultura.



hispanos para resolver el problema de la ilegitimidad. El golpe de Estado de los peninsulares. Conspiración e insurrección de 1810.

**2.7. Del autonomismo a la independencia.** La contrarrevolución contra la insurgencia. El liberalismo español. La Constitución de Cádiz de 1812: ayuntamientos constitucionales y diputaciones provinciales. La transformación de súbditos en ciudadanos. La restauración del absolutismo y el grito liberal de 1820. La consumación de la independencia.

**3. Temas para analizar y reflexionar**

- Piratas y corsarios en el Golfo de México.
- Las rebeliones indígenas y campesinas a lo largo de la historia.
- La permanencia de festividades religiosas en el México de hoy.

**Conceptos clave:** insurgentes, súbdito, ciudadano, constitucionalismo, criollismo, liberalismo, barroco, neoclásico.

**Horas de trabajo sugeridas: 32**

## Bloque 3. De la consumación de la Independencia al inicio de la Revolución Mexicana (1821-1910)

Propósitos	
<p>En este bloque se pretende que los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Obtengan una visión de conjunto del periodo al comprender las dificultades que enfrentó México para establecerse como Estado independiente y consolidarse como nación, así como las condiciones que permitieron el establecimiento de una dictadura.</li> <li>• Analicen las contradicciones del régimen liberal con el porfiriato y las condiciones que provocaron la insurrección revolucionaria.</li> <li>• Valoren algunos elementos culturales que favorecieron la identidad nacional y ubiquen la importancia del sufragio y la no reelección en la historia de México.</li> </ul>	
Contenidos	Aprendizajes esperados
<p><b>1. Panorama del periodo</b> Situación de México al iniciar la vida independiente. Estancamiento económico, intervenciones y conflictos armados. La Reforma y la intervención francesa. La dictadura como medio para conquistar la paz y el crecimiento económico.</p> <p><b>2. Temas para comprender el periodo</b> ¿Qué características del México actual tuvieron su origen en el siglo XIX?</p> <p><b>2.1. Hacia la fundación de un nuevo Estado.</b> Las dificultades iniciales: deuda pública, bancarrota, desarticulación administrativa y hacendaria. División, amenaza de reconquista, desigualdad demográfica y social en un territorio enorme y sin comunicaciones. El regionalismo y la competencia por los recursos. El problema del reconocimiento internacional. Colonización, endeudamiento internacional e intentos de modernización económica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ordenar en una línea del tiempo sucesos y procesos del periodo que se estudia y establecer relaciones de simultaneidad entre ellos.</li> <li>• Ubicar en mapas los cambios en el territorio, la distribución de las actividades económicas y los medios de comunicación y compararlos con el periodo anterior.</li> <li>• Identificar las dificultades de México para constituirse como nación y comparar los proyectos políticos que existieron durante las primeras décadas de vida independiente.</li> <li>• Identificar la multicausalidad de la Reforma liberal. Las intervenciones extranjeras en México y las contradicciones del porfiriato.</li> <li>• Utilizar los conceptos clave para explicar las características del periodo.</li> <li>• Identificar características de la cultura del periodo en pinturas, litografías y descripciones de la vida cotidiana.</li> </ul>

<p><b>2.2. En busca de un sistema político.</b> Conflicto ideológico: fueros, corporativismo, sociedad secular y comercio libre <i>versus</i> proteccionismo. Experimentos políticos: monarquía y república federal, república central, dictadura. Las constituciones nacionales y estatales. El régimen municipal. Pronunciamientos e inestabilidad política. Rebeliones rurales y situación de los indígenas. La Reforma liberal.</p> <p><b>2.3. Conflictos internacionales y despojo territorial.</b> Intentos de reconquista española. La guerra de Texas. Reclamaciones extranjeras. El bloqueo francés de 1838. La guerra con Estados Unidos. La intervención francesa y el imperio. Los liberales imponen su proyecto nacional.</p> <p><b>2.4. Economía.</b> Inexistencia de monedas y bancos. Dificultades para la recaudación fiscal. Libre comercio y sus consecuencias. Usura y estancamiento. Desplazamiento del poder económico de la iglesia. Reorganización del erario público. Crecimiento económico e inversiones extranjeras. Industria, minería y agricultura. Los ferrocarriles y la nueva transformación del paisaje.</p> <p><b>2.5. Sociedad y vida cotidiana.</b> Secularización de la vida. Abolición de las corporaciones. Evolución de la educación. Crecimiento lento y movilidad de la población. Vida urbana y rural. Diversiones públicas. Surgimiento de clases medias urbanas. La nueva clase obrera. Nuevas expresiones de la desigualdad social. Levas y bandolerismo.</p> <p><b>2.6. Cultura.</b> Politización: prensa y folletería. Literatura, historiografía y arte nacionales. Institutos de ciencias y artes, escuelas normales y asociaciones científicas. Clasicismo,</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Describir los cambios en el paisaje y la sociedad a partir de la introducción del ferrocarril, la explotación de los recursos naturales y la secularización de la vida.</li> <li>• Consultar y contrastar información de diversas fuentes para identificar las contradicciones del régimen porfirista.</li> <li>• Contrastar caricaturas y textos de la época para identificar las distintas posiciones políticas.</li> <li>• Identificar los elementos que contribuyeron a la conformación de la identidad nacional y explicar la importancia de la soberanía nacional y las garantías individuales en el siglo XIX y en la actualidad.</li> </ul>
---	--

<p>romanticismo y modernismo. Costumbrismo y paisajismo. Influencias y modas extranjeras. Arquitectura, música, teatro, cine.</p> <p><b>2.7. Antesala de la revolución.</b> Los costos sociales y políticos del desarrollo económico porfirista. Permanencia de un grupo en el poder. Huelgas y represión.</p> <p><b>3. Temas para analizar y reflexionar</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los cambios territoriales.</li> <li>• La caricatura política de crítica y de oposición.</li> <li>• Interpretaciones del pasado en la novela.</li> </ul> <p><b>Conceptos clave:</b> centralismo, desamortización, dictadura, federalismo, intervención, reforma, secularización, romanticismo y modernismo.</p>	
---	--

Horas de trabajo sugeridas: 30

## Bloque 4. Instituciones revolucionarias y desarrollo económico (1910-1982)

Propósitos	
<p>En este bloque se pretende que los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Comprendan los cambios que experimentó México a partir de la Revolución: la formación de un partido único, y el impacto de las políticas de industrialización, reparto agrario y seguridad social en el crecimiento económico.</li> <li>• Analicen el proceso de transformación de una sociedad rural a una urbana e identifiquen las causas del crecimiento demográfico, de la desigualdad social, y de los contrastes regionales.</li> <li>• Reconozcan y respeten la diversidad cultural del país y sus expresiones. Valoren en la vida actual y futura la importancia del respeto a las garantías individuales y a los derechos sociales para mejorar la calidad de vida.</li> </ul>	
Contenidos	Aprendizajes esperados
<p><b>1. Panorama del periodo</b> El perfil del país a principios del siglo XX. Los años de revolución y reconstrucción. De la sociedad rural a la urbana: contrastes crecientes. Proceso de industrialización. El nacionalismo.</p> <p><b>2. Temas para comprender el periodo</b> ¿Cómo se incorporó México a las grandes transformaciones mundiales?</p> <p><b>2.1. Del movimiento armado a la reconstrucción.</b> La insurrección maderista. Rebeliones contra el gobierno maderista; el Plan de Ayala. Diversidad regional de los movimientos revolucionarios. La Constitución de 1917. Caudillismo, ejército, partido único. Guerra cristera. Organizaciones sindicales y campesinas. El cardenismo. Presidencialismo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ordenar en una línea del tiempo sucesos y procesos relacionados con la Revolución, los movimientos demográficos, la urbanización e industrialización del país y establecer relaciones causales entre ellos.</li> <li>• Explicar con mapas y gráficas los contrastes económicos regionales, los fenómenos demográficos y el surgimiento de ciudades industriales; compararlos con el periodo anterior.</li> <li>• Analizar las causas que originaron el abandono de la economía agropecuaria, el crecimiento industrial y la explosión demográfica; analizar asimismo sus consecuencias en la economía y la sociedad.</li> <li>• Explicar las causas y consecuencias de la formación y permanencia en el poder de un partido único.</li> <li>• Utilizar los conceptos clave para elaborar explicaciones sobre los procesos y sucesos del periodo.</li> </ul>

**2.2. Economía y sociedad en el campo.** Reforma agraria: modalidades, logros y fracasos. La expansión de la frontera agrícola, la irrigación, crisis agrícolas, revolución verde, y abandono de la economía campesina. Contrastes regionales en la modernización del campo.

**2.3. Hacia una economía industrial.** Del modelo exportador de materias primas a la sustitución de importaciones. Ampliación de la infraestructura productiva y de servicios. "El milagro mexicano". Dependencia tecnológica. Limitaciones del proteccionismo y rezago tecnológico y agrícola.

**2.4. Desigualdad económica y política y movimientos sociales.** La explosión demográfica. Crecimiento de las ciudades por la migración interna. Problemas de salud, vivienda, falta de escuelas y de servicios. Nuevas instituciones de seguridad social. Expansión de la clase media. Migración a Estados Unidos. Los movimientos políticos, sociales y gremiales. El movimiento estudiantil y las primeras guerrillas. Respuestas autoritarias y políticas.

**2.5. La vida diaria se transforma.** Nuevos paisajes, formas de vida y costumbres familiares. Patrones de comercialización y consumo. Popularización de la tecnología doméstica y de los automotores. Nueva dimensión de las comunicaciones. Medios de información y entretenimiento: radio, cine y televisión. El ocio, el turismo y los deportes. El papel de la juventud y de la mujer.

**2.6. Educación y cultura.** El nacionalismo en el arte y la política revolucionaria. Alfabetización y políticas educativas. Expansión del

- Identificar características del nacionalismo en corridos, murales y literatura de la época.
- Explicar los cambios que se dieron en el ambiente, el paisaje y la vida cotidiana a partir de la industrialización, los movimientos demográficos y los avances tecnológicos y científicos.
- Buscar, seleccionar, contrastar e interpretar información de diversas fuentes para analizar tanto los cambios en las costumbres familiares como la presencia de la mujer en la sociedad y en el mundo laboral.
- Analizar en fragmentos de textos las diferentes posturas en torno a la constitución y a los movimientos sociales y políticos de la época.
- Identificar en algunos aspectos de la vida social la presencia de los derechos sociales y la democracia, y discutir su importancia.

sistema educativo. Las universidades públicas y la educación tecnológica. El indigenismo. La consolidación de una educación laica.

**2.7. El contexto internacional.** México ante la Primera Guerra Mundial y la Liga de las Naciones. La Guerra Civil Española y los refugiados. La entrada de México a la Segunda Guerra Mundial y su impacto en la economía nacional. Ingreso a organismos internacionales. Efectos políticos de la guerra fría y la Revolución Cubana.

**3. Temas para analizar y reflexionar**

- La presencia de la mujer en la sociedad y en el mundo laboral.
- Las diversiones a lo largo del tiempo.
- Del álbum familiar al museo histórico.

**Conceptos clave:** autoritarismo, caudillismo, corporativismo, dependencia, guerrilla, laicismo, presidencialismo, revolucionario, nacionalismo.

**Horas de trabajo sugeridas: 30**

## Bloque 5. México en la Era Global (1982-2006)

Propósitos	
<p>En este bloque se pretende que los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conciban a México de finales del siglo XX como un país plural y en transformación luego de analizar los cambios demográficos, las reformas políticas y económicas y los movimientos sociales.</li> <li>• Analicen las relaciones entre los fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales del país a raíz de la globalización.</li> <li>• Valoren la importancia de la participación ciudadana en la solución de problemas de deterioro ambiental, pobreza, desigualdades sociales y atraso tecnológico.</li> </ul>	
Contenidos	Aprendizajes esperados
<p><b>1. Panorama del periodo</b>            Perfil de México a fines del siglo XX. Reorientación económica. Petrolización, endeudamiento y emigración masiva a Estados Unidos. Marginación y reivindicación indígena. Fin del unipartidismo. Expansión urbana y deterioro ambiental.</p> <p><b>2. Temas para comprender el periodo</b>            ¿Cuáles son los principales retos de México al principio del siglo XXI?</p> <p><b>2.1. Un nuevo modelo económico.</b> Inflación, devaluaciones y deuda externa. La presión de los organismos financieros internacionales. Petrolización de la economía. Estatización y venta de la banca. Instauración del neoliberalismo.</p> <p><b>2.2. Transición política.</b> Protestas sociales. Los tecnócratas en el gobierno. Reforma electoral. El papel de los partidos políticos. La rebelión zapatista. El fin del unipartidismo y los triunfos de la oposición. Los retos de la democracia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ordenar en una línea del tiempo sucesos y procesos relacionados con el establecimiento del modelo de desarrollo neoliberal, la transición democrática en México, los cambios demográficos y los problemas ambientales.</li> <li>• Explicar con mapas los procesos de migración y expansión urbana, así como la desigualdad económica y social entre las regiones.</li> <li>• Explicar la relación entre las protestas sociales y los cambios en materia política y económica.</li> <li>• Explicar la multicausalidad del proceso de globalización y de la migración.</li> <li>• Utilizar los conceptos clave para caracterizar sucesos y procesos del periodo.</li> <li>• Explicar las implicaciones que la globalización tiene para la cultura nacional y la influencia de los medios masivos de comunicación.</li> <li>• Explicar las causas de las catástrofes ambientales en México y evaluar su impacto tanto en las zonas rurales como en las urbanas.</li> <li>• Buscar información para analizar algún problema del México actual y proponer alternativas de solución.</li> </ul>



**2.3. Realidades sociales.** La política de población, el control de la natalidad, la migración. Expansión urbana, marginación y pobreza. Reformas a la propiedad ejidal. Movimientos de participación ciudadana y de derechos humanos. Respuestas al sismo de 1985.

**2.4. Cultura, identidad nacional y globalización.** Estandarización cultural. Globalización y defensa de una identidad pluricultural. Difusión y propagación de la cultura. La cultura mexicana en Estados Unidos.

**2.5. Contexto internacional.** Activismo tercermundista y latinoamericanista. Fin de la guerra fría. El TLC, la integración de América del Norte y sus problemas: narcotráfico, migración e intercambio comercial.

**2.6. Diagnóstico del presente y principales desafíos.** Perfil de México al comenzar el siglo XXI. Los retos: economía, educación, ciencia y tecnología. Interculturalidad. El deterioro ambiental. Pobreza, desempleo, narcotráfico. Salud pública. Neoliberalismo y globalización. Transición democrática: IFE, credibilidad electoral y el alto costo de los partidos.

### 3. Temas para analizar y reflexionar

- Del corrido a la música alternativa.
- El turismo como alternativa económica.
- La indispensable creación de la autonomía tecnológica.

**Conceptos clave:** globalización, inflación, interculturalidad, democracia, neoliberalismo, proteccionismo, tecnócratas.

- Confrontar distintas fuentes sobre las reformas a la propiedad ejidal, las reformas políticas, la migración de trabajadores a Estados Unidos y el ingreso de México al TLC.
- Reconocer en acontecimientos recientes la importancia del diálogo y la tolerancia como medios que favorecen la convivencia intercultural y la vida democrática.

Horas de trabajo sugeridas: 18